



Universidad
Zaragoza

TRABAJO FIN DE GRADO

PROPUESTA DE EDUCACIÓN PARA LA INCLUSIÓN DE NIÑOS CON TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN E HIPERACTIVIDAD EN EL AULA ORDINARIA

EDUCATION PROPOSAL FOR THE INCLUSION OF CHILDREN WITH
DISORDER OF ATTENTION DEFICIENCY AND HYPERACTIVITY IN THE
ORDINARY CLASSROOM

Autora:

María Leza Espigares

Directora:

Amalia Aguilar Bail

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación.

Campus de Huesca.

Universidad de Zaragoza

Diciembre de 2018

1.	INTRODUCCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	5
1.1.	Justificación del tema elegido	5
1.2.	Propósito de la investigación	6
2.	MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	7
2.1.	Introducción	7
2.2	Educación Inclusiva.....	9
2.2.1.	Aproximación conceptual	9
2.2.2	Diferencia entre Educación Inclusiva, Necesidades Educativas Especiales e Integración	13
	Tabla 1. Diferencias esenciales entre los términos de Integración e Inclusión Escolar.	15
2.2.3.	Características de la Escuela Inclusiva.....	16
2.2.4.	Cómo hacer que las escuelas sean inclusivas	17
	Tabla 2. Diferencias entre enfoque tradicional y enfoque inclusivo en la escuela.....	17
	Figura 1. Modelo de política que asumen las escuelas inclusivas	21
2.2.5.	Claves inclusivas internas del centro	22
2.2.6.	Las claves inclusivas internas del aula	23
2.2.7.	Nuevo rol del docente	24
2.3.	Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH)	26
2.3.1.	Aproximación conceptual	26
	Tabla 3. Características personales más destacadas de los niños con TDAH en el contexto escolar.....	27
2.3.2.	El TDAH en la Educación Infantil	29
2.3.3.	El TDAH en la Educación Primaria.....	31
2.3.4.	Dificultades del aprendizaje en el TDAH	33
3.	INCLUSIÓN EDUCATIVA DEL ALUMNADO CON TDAH EN EL AULA ORDINARIA.....	34
3.1.	Introducción	34
3.2.	Objetivos de la investigación	35
3. 3.	Propuesta de Respuesta Educativa.....	36

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Tabla 4. Orientaciones ante situaciones concretas.	47
Figura 2. Condiciones que facilitan una comunicación fluida entre familia y escuela.....	49
4. CONCLUSIÓN Y VALORACIÓN PERSONAL.....	59
5. REFERENCIAS.....	62
6. LISTADO DE SIGLAS	70
7. ANEXOS.....	72

Título: Propuesta de Educación para la Inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad en el aula ordinaria.

Title: Education Proposal for the Inclusion of children with Disorder of Attention Deficiency and Hyperactivity in the ordinary classroom

- **Elaborado por:** María Leza Espligares
- **Dirigido por:** Amalia Aguilar Bail
- Presentado para su defensa en la convocatoria de **Diciembre del año 2017**
- Número de palabras (sin incluir anexos): 17.279

Resumen

El presente trabajo se formuló con el objetivo de fomentar la aplicación de la Educación Inclusiva (EI) en el aula ordinaria como una metodología que permita responder de forma eficaz a la diversidad de necesidades que presenta el alumnado. En primer lugar, se muestra un acercamiento hacia la EI, proporcionando una descripción etiológica, señalando sus principios fundamentales, así como los aspectos más relevantes sobre cómo introducir el concepto en el aula ordinaria. En segundo lugar, se propone una propuesta de intervención dirigida hacia un colectivo específico, niños que padecen el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). El modelo de intervención propuesto supondría una forma práctica de comprender lo reflejado en el marco teórico y de ayuda para los docentes para implantar esta metodología de aprendizaje en las aulas.

Palabras clave: Educación Inclusiva, TDAH, respuesta de aprendizaje, necesidades educativas especiales, integración.

1. INTRODUCCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado trata sobre un tema de especial relevancia para nuestra sociedad: cómo abordar la diversidad, en concreto, en el ámbito educativo.

En los últimos cincuenta años los gobiernos han puesto en marcha diferentes reformas de carácter integrador en educación (coeducación, educación compensatoria, integración escolar) con el propósito de dar respuesta a la diversidad del alumnado (González, 2005). Con este fin surgieron las escuelas inclusivas, que suponen un movimiento pedagógico, nacido en países anglosajones (Reino Unido y Estados Unidos, fundamentalmente) con el fin de abordar esta diversidad. Estas escuelas asumen una serie de principios que tienen como objetivo la participación activa de todos los alumnos en todos los ámbitos de la vida escolar (González, 2005).

A pesar de haber avanzado mucho en el abordaje de la diversidad en el ámbito educativo, aún queda un largo camino por recorrer para conseguir una educación para todos. Con el objetivo de seguir investigando acerca de este tema se plantea el siguiente trabajo.

1.1. Justificación del tema elegido

Desde el punto de vista educativo, así como desde la coyuntura política y social, el abordaje de la igualdad ha supuesto un tema que ha suscitado el interés de las investigaciones, teniendo en cuenta las múltiples consecuencias que genera la desigualdad en todas sus facetas.

Tal como se recoge en nuestra legislatura, según el artículo 27 de la Constitución Española, todos los ciudadanos tienen derecho a la educación. De esta forma, la educación supone un derecho para todos y no un privilegio. De ello la importancia de conocer la diversidad de necesidades de los alumnos para poder responder a ellas de forma eficaz.

A lo largo del tiempo han surgido actuaciones que han pretendido atender a la diversidad escolar, por ejemplo, con la integración escolar (Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE), Ley 1/1990, de 03 de octubre) se pretendió dar respuesta a

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

las necesidades educativas especiales. También con la educación compensatoria (Conserjería de Educación Gobierno Andaluz, 2010; 2011).

Sin embargo, la diversidad educativa aún resulta un tema pendiente para muchos centros educativos que no han adoptado la inclusión como parte de su metodología. Es importante seguir investigando en este campo para conseguir una educación para todos desde la inclusión.

En concreto, me parecía relevante abordar la educación inclusiva en un colectivo específico, el alumnado con TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, TDAH de ahora en adelante)*, pues supone un problema que afecta no sólo al ámbito escolar, sino también familiar y social. Es por ello, que en la elaboración de un programa de educación inclusiva, no se ha de olvidar que hay que trabajar en continua colaboración del profesorado, del orientador/a y la familia, pues la buena comunicación e interacción entre ellos resulta relevante en la evolución del desarrollo y rendimiento del niño/a.

Desarrollar escuelas con carácter inclusivo supone un reto para la educación contemporánea, pues requiere una transformación profunda de estructuras de la sociedad en general y de las personas en particular. Ello se traduce necesariamente en cambios actitudinales y cambios comportamentales, que repercutirán en el sistema educativo de cada sociedad. El esfuerzo y tiempo que requiere crear una escuela inclusiva es menor en comparación con los beneficios que ésta reporta, como veremos a continuación, por lo que debe convertirse en una pretensión de las sociedades.

1.2. Propósito de la investigación

Esta investigación se planteó con el propósito de llevar a la práctica el modelo inclusivo de respuesta de enseñanza-aprendizaje en el aula ordinaria con alumnado con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH).

Para ello, en primer lugar, analizaremos en qué consiste una escuela inclusiva, es decir, la cultura organizativa en la que se basa, los principios en los que se fundamenta, sus características, el rol del docente, entre otros. También conoceremos en profundidad en qué consiste el TDAH, las características del alumnado con TDAH en el contexto

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

escolar, cómo se desarrolla el trastorno a lo largo de la etapa de educación infantil y primaria, y cuáles son las dificultades de aprendizaje asociadas al TDAH, entre otros aspectos.

En segundo lugar, se desarrolla una propuesta de intervención dirigida a incluir los niños con TDAH en el aula ordinaria así como la mejora de su rendimiento académico.

2. MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Introducción

"Todos somos genios. Pero si juzgas a un pez por su habilidad de trepar árboles, vivirá toda su vida pensando que es inútil".

Albert Einstein

Según Albert Einstein, todos somos genios, a pesar de nuestras diferencias, orígenes, entornos, intereses, capacidades y habilidades, que evolucionan a lo largo de nuestra vida y en los diferentes ámbitos y de maneras diversas.

Este es el mensaje que transmite la Educación Inclusiva, un modelo de escuela que ayuda a todos los niños a descubrir ese genio que llevan dentro y ofrecerles la posibilidad de desarrollarlo y que crezca que forma positiva. Por desgracia, esto no siempre ha sido así. Aun en la actualidad pueden encontrarse sistemas educativos que excluyen a peces por su incapacidad para escalar árboles, pero no valoran al pez por su habilidad de nadar, a pesar de ser su cualidad esencial para sobrevivir en su entorno.

Esta metáfora simboliza la exclusión de los alumnos que, por diversas condiciones, no pueden conseguir los objetivos académicos o sociales al mismo ritmo que sus compañeros. Para solucionar dicha problemática es necesario un cambio profundo en las políticas educativas, que deben asumir modelos de aprendizaje asociados a la integración y a la cooperación.

El interés por la Educación Inclusiva (de aquí en adelante, EI)* ha crecido exponencialmente en los últimos años, tanto en el contexto educativo español como en el internacional. En este tiempo, ha recibido gran atención por parte de las investigaciones

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

porque se trata de un concepto más amplio que los que se venían utilizando (diversidad o integración). Además consigue unir a la comunidad educativa en una línea de actuación común, la educación única, igualitaria y de calidad en todos los centros y comunidades educativas (Barrio de la Puente, 2008).

Según el autor Barrio de la Puente (2008) se trata de una educación alejada de cualquier tipo de exclusión educativa, en la que se fomenta el aprendizaje equitativo y la participación de todos los alumnos, y no sólo de ciertos colectivos específicos.

El término de educación inclusiva es relativamente reciente. La diversidad en nuestras aulas ha estado muy ligado a un modelo médico-psicológico, basado en la separación del alumnado con necesidades educativas especiales del grupo de clase. En la primera mitad del siglo XX, la diversidad se asociaba a la educación especial, que ponía en práctica programas individualizados, centrados en tratar las dificultades del alumnado con discapacidad.

En la década de los noventa se abandona el término de necesidades especiales para hablar de integración escolar. La integración escolar se fundamenta, al igual que las necesidades especiales, en un modelo médico-psicológico, por lo que se trabajan las dificultades mediante programas específicos en aulas específicas, asistidos por personal distinto al profesorado ordinario. Como afirma Arnaiz (2000) la diversidad es atendida desde una visión individualista centrada en el alumno, y se utilizan procesos de instrucción separados a sus compañeros y dirigidos a alumnos con discapacidades, lo que puede conllevar a la exclusión social y escolar.

Es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando aparece la conciencia por intervenir en la diversidad, pero desde un punto de vista más inclusivo. Es decir, se intenta que el alumnado con dificultades permanezca con el resto de sus compañeros, en el aula ordinaria, que supone un ambiente más normalizado que las aulas específicas. De esta forma se consigue construir un espacio más flexible y abierto a toda la población escolar.

Los niños con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) suponen un colectivo que ha venido padeciendo las consecuencias de la exclusión en la escuela. Sus síntomas pueden generar problemas en la adaptación escolar, como puede ser la dificultad para centrar su atención en una sola actividad, dificultades en la relación

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

con su grupo de iguales y el profesorado, fracaso escolar, etc. Sus dificultades, unidas al hecho de que en el modelo de necesidades especiales y en el modelo integrador, se ha propiciado el aislamiento del alumnado con TDAH en las aulas específicas para trabajar dichas dificultades, ha venido favoreciendo la exclusión de este colectivo.

De ello surge la necesidad de proporcionar una adecuada respuesta educativa que consiga incluir a los niños con TDAH en el aula ordinaria y tratar la diversidad como un valor.

En el presente trabajo se pretende realizar un acercamiento a la EI, abordándose conceptualmente, y al mismo tiempo se trata de ligar a un trastorno específico, el TDAH. Con ello pretendemos que este documento suponga una guía de buenas prácticas educativas para fomentar la EI.

2.2 Educación Inclusiva

2.2.1. Aproximación conceptual

El origen de la educación inclusiva se remonta a la Conferencia de 1990 de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)* en Jomtien (Tailandia), donde se comenzó a señalar la importancia de la conciencia social acerca de las desigualdades de los derechos humanos, concretamente de las desigualdades en el cumplimiento del derecho de la educación.

La conferencia consiguió que ciertos países desarrollados comenzaran a cuestionarse la idea de una educación para todos, es decir, una educación exenta de exclusión y discriminación.

Cuatro años después de esta primera conferencia, en la Conferencia de Salamanca (1994), convocada de nuevo por la UNESCO, se vuelve a retomar el tema de la desigualdad en el ámbito educativo. Y se estipula que "las escuelas deben acoger a todos los niños, independientemente de sus condiciones físicas, intelectuales, sociales, emocionales, lingüísticas u otras. Deben acoger a niños discapacitados y niños bien dotados, niños de minorías lingüísticas, étnicas o culturales y niños de otros grupos o zonas desfavorecidos o marginados".

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

En 2001, esta misma organización, inicia un programa emblemático de educación para todos con el objetivo de promover la inclusión de las personas discapacitadas en el sistema educativo.

Resulta entonces cuando, al insistir en el derecho de todos los niños a beneficiarse de una educación sin discriminación, se asienta el concepto de "educación inclusiva".

Según la UNESCO, la EI es concebida como un proceso que permite responder a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de una mayor participación en el aprendizaje, actividades culturales y comunidades. De esta manera se reduciría la exclusión en el sistema educativo, pero ello implica cambios y modificaciones profundos en contenidos, enfoques, estructuras y estrategias para poder responder a las necesidades de todos los alumnos.

El objetivo de la inclusión es por tanto, ofrecer respuestas apropiadas al amplio abanico de necesidades de aprendizaje que surgen tanto en el entorno formal como no formal de la educación, fomentando un contexto donde maestros y estudiantes puedan aceptar la diversidad como una oportunidad para enseñar y aprender de ella, y no como un problema (UNESCO, 2005, pág. 14.).

Esta definición se basa en un claro principio, y es que cada niño presenta características, intereses, capacidades y necesidades de aprendizaje diferentes. Por ello, no se ha de tratar desde la uniformidad, sino desde la heterogeneidad, debiéndonos adaptar a dichas diferencias para elaborar ajustados programas educativos y ofrecer respuestas pertinentes a las necesidades que surgen en el ámbito pedagógico escolar y extraescolar.

Dicho principio se asumió por un total de 88 países y 25 organizaciones internacionales vinculadas a la educación, que adoptaron la idea de desarrollar y/o promover sistemas educativos con una orientación inclusiva.

A partir de ese momento, la inclusión comenzó a utilizarse como una poderosa herramienta para la innovación en el campo educativo de cara a ofrecer una verdadera educación para todos.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Sin embargo, un aspecto discrepante que se ha encontrado en este proceso de cambio, es que no parece existir una definición totalmente compartida de la EI (Echeita, 2008). Hay autores que conciben la inclusión como un proceso de transformación de las instituciones y una respuesta educativa que debe fundamentarse en las características y potencialidades de cada persona (Blanco 1999, citada por Díaz 2003). Por su parte, autores como Naicker et al. 1996, consideran a la EI como un conglomerado de actitudes, valores y creencias, y no tanto como una acción o conjunto de ellas.

Stainback, Sainback y Jackson (1999) asumen que la EI supone un modelo en el que todos los niños y niñas, que pertenecen a una determinada comunidad, aprendan juntos con independencia de sus condiciones personales, sociales o culturales, incluyendo a los que presentan discapacidad.

Por su parte, Parra (2010), Arnaiz (1996), Armstrong (1999), Stainback (2001) y Ainscow, Booth y Dyson (2006) definen la EI como el proceso a través del cual se logra que todos los niños, sin importar sus diferencias, sean atendidos dentro del mismo entorno educativo, eliminando cualquier barrera que limite su presencia, aprendizaje y participación en la vida de los centros, analizando para ello las culturas, las políticas y las prácticas escolares llevadas a cabo y prestando especial atención a aquellos alumnos más vulnerables, logrando que todos se sientan seguros y valorados y logren su máximo desarrollo.

De igual forma, parece que el término puede enfocarse a partir de cuatro elementos (Ainscow, Farrell y Tweddle, 2000; Dyson, 2001; Echeita, 2006, 2008; Escudero y Martínez, 2011). El primer elemento hace referencia a la consideración de la inclusión como proceso. Un proceso de búsqueda constante de mejores respuestas a la diversidad del alumnado. Por ello, no se ha de considerar en exclusiva a la inclusión como un valor con el que hay que aprender a vivir sino también como un aspecto del que poder beneficiarse. El segundo elemento hace alusión a la participación, la presencia y al éxito de todos los estudiantes. Es decir, la EI busca reforzar una enseñanza de calidad, valorando el bienestar personal y social. El tercer elemento guarda relación con la presunción de que la inclusión precisa de la identificación y la eliminación de barreras. Se entiende como barrera aquellas creencias y actitudes que las personas tienen respecto a las diversas culturas, políticas y prácticas escolares que pueden generar exclusión o

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

marginación. El cuarto elemento supone la consideración de que la inclusión pone especial énfasis en aquellos grupos de alumnos que podrían estar en riesgo de marginalización. Esto supone asumir la responsabilidad moral de asegurarse de que aquellos grupos que, a nivel de estadísticas, se encuentren en mayor riesgo o en condiciones de mayor vulnerabilidad, sean supervisados con atención y siempre que sea necesario, se adopten medidas para asegurar su participación y su éxito en el sistema educativo.

De acuerdo con Fernández-Batanero (2005, 2006), la inclusión escolar favorece una escuela que:

- a) Reconoce el derecho a la educación de todos los niños/as con independencia de su caracterización social, cultural y/o personal. La educación inclusiva va dirigida a todo el alumnado, y no en exclusiva a estudiantes con Necesidades Educativas Especiales (NEE). La educación debe ser para todos los alumnos con o sin discapacidad, con o sin dificultades del aprendizaje, de diferentes culturas, sexo, etnia, nivel socio-económico, religión, etc.
- b) Apuesta por igualdad de oportunidades. No se trata simplemente de igualdad de acceso a la educación, sino de accesos igualitarios, lo que implica iguales calidades, iguales recursos e iguales procesos educativos. Tener igualdad de oportunidades es dar a todos los alumnos la responsabilidad de un futuro académico y laboral.
- c) No pone requisitos ni mecanismos de entrada, selección o discriminación de ningún tipo. Todos los alumnos deben poder tener las mismas posibilidades de recibir una educación (por ejemplo, en el caso de personas en sillas de ruedas, que haya rampas y ascensores; o en el caso de personas con deficiencias visuales, que el colegio disponga de material en braille). Las escuelas no deberán tener trabas para acceder a la educación, por lo que no se han de excluir a los alumnos que tengan alguna necesidad especial ni deberían ser tratados de forma diferente. Es importante que los sistemas educativos asuman la diversidad como valor y que sepan trasmitirlo a los alumnos ofreciendo buenas prácticas educativas.

- d) Se caracteriza por la convivencia en igualdad y diversidad. Supone responsabilidad de todos educar para vivir en contextos heterogéneos, crear una cohesión social desde la pluralidad, y construir una comunidad desde la diversidad identitaria. Si enseñamos a los niños a aceptar la diversidad como algo normal, en un futuro no tendríamos que hablar de inclusión, sino de convivencia.
- e) Ofrece a cada uno lo que necesita para el desarrollo de sus potencialidades. La escuela, junto con la familia, es la máxima responsable para poder desarrollar las potencialidades en los alumnos. Pero antes de ello es necesario conocer sus necesidades de aprendizaje y sus límites. Una vez sabido eso, el rol del profesor será el de facilitador del proceso de enseñanza-aprendizaje y por tanto del desarrollo de las potencialidades de sus alumnos.

2.2.2 Diferencia entre Educación Inclusiva, Necesidades Educativas Especiales e Integración

El término de inclusión con frecuencia ha aparecido íntimamente ligado al de Necesidades Educativas Especiales (de aquí en adelante las NEE)* (Blanco, 2006; AA.VV, 2009), así como al de integración (Parra, 2010). Sin embargo, ha de aclararse que la diferencia no se trata simplemente de una cuestión semántica, sino de un cambio en la práctica.

El concepto de EI resulta más amplio que el de NEE y parte de un supuesto distinto. Las medidas pedagógicas dirigidas a tratar las NEE pretenden compensar las dificultades que presentan los alumnos para acceder al currículo que corresponde con su edad. Mientras que las respuestas pedagógicas proporcionadas por una EI implican que todos los niños y niñas de una determinada comunidad aprendan juntos. Un aprendizaje independiente de sus condiciones personales, sociales o culturales, incluyendo aquellos que presentan una necesidad educativa especial. Se trata por tanto, de una educación que no demanda requisitos para acceder a la misma. En la escuela inclusiva todos los alumnos se benefician de una enseñanza adaptada a sus necesidades y no sólo los que presentan NEE (Parra, 2010).

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Desde esta perspectiva, se favorece la eliminación de la exclusión social que puede resultar de actitudes y respuestas asociadas a la diversidad en cuanto a la clase social, la etnicidad, la religión, el género o las aptitudes, entre otras. Por tanto, se parte de la creencia de que la educación es un derecho humano elemental y la base de una sociedad más justa (Blanco, 2010). Reconoce además que todos los niños puedan acceder al aprendizaje, y que para ello el currículum escolar debe estar adaptado a las necesidades de cada estudiante (Muntaner, 1999).

De igual forma, en muchas ocasiones se han utilizado los conceptos de inclusión e integración como palabras sinónimas. Siguiendo a Parrilla (2002) pueden aclararse ciertas diferencias. La inclusión no se centra en la discapacidad o el diagnóstico de la persona, se centra en sus capacidades. No está dirigida a la educación especial, sino a la educación en general. Supone transformaciones profundas en el sistema -en las estrategias, contenidos, métodos- y no cambios superficiales. La inclusión educativa se centra en el aula en su conjunto y no sobre un alumno concreto. Acepta la individualidad de la persona y se ofrece una respuesta educativa en base a sus características y necesidades. Por tanto, la inclusión no pretende dar a todas las personas lo mismo, sino dar a cada uno lo que necesita para poder disfrutar de los mismos derechos. No persigue corregir la diferencia sino enriquecerse de ella. También pretende eliminar las barreras con las que la persona puede encontrarse y que pueden impedir su participación en el sistema educativo y social. Al contrario que el concepto de integración, que aboga por adaptar a la persona al grupo.

En este cambio de enfoque integrador hacia uno más inclusivo surge la idea de que no son los alumnos los que deben adaptarse al centro educativo, sino que son las instituciones las que deben emprender procesos de transformación en los contenidos, en las estrategias, en los procedimientos, etc., para dar una respuesta adecuada a la diversidad que muestran los alumnos.

La inclusión va un más allá en relación con la integración escolar, pues con el modelo de integración, los alumnos han estado integrados en la educación, pero no incluidos, porque faltaba un aspecto fundamental, su participación activa en la comunidad escolar.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Tabla 1. Diferencias esenciales entre los términos de Integración e Inclusión Escolar.

Fuente: Diferencias recogidas por Werneck en el primer volumen del Manual de Midia Legal (Rubio, 2009)

Integración	Inclusión
La inserción es parcial y condicionada (el alumno "se prepara" en escuelas o clases especiales para poder asistir a escuelas o aulas ordinarias).	La inserción es total e incondicional (el alumnado con discapacidad no necesita "prepararse" para la escuela ordinaria)
Pide concesiones a los sistemas	Exige rupturas en los sistemas
Cambios mirando prioritariamente a las personas con discapacidad (ellas ganan más)	Cambios que benefician a toda o cualquier persona. Todas las personas ganan
Plantea transformaciones superficiales	Exige transformaciones profundas
Las personas con discapacidades se ajustan a los modelos preestablecidos en la sociedad	La sociedad se adapta para atender las necesidades de las personas con discapacidad y, con esto, se vuelve más atenta a las necesidades de todos.
Defiende el derecho de las personas con discapacidad	Defiende el derecho de todas las personas con y sin discapacidad
Inserta en los sistemas grupos de "excluidos" que han de probar que son aptos	Transforma a los sistemas para que se vuelvan de calidad para todos, incluyendo los grupos "excluidos"
El adjetivo integrador se utiliza cuando se busca calidad en las estructuras que asisten a las personas con discapacidad consideradas aptas	El adjetivos inclusivo se utiliza cuando se busca calidad para todas las eprsonas con o sin discapacidad
Tendencia a tratar a las personas con discapacidad como un bloque homogéneo (los sordos se concentran mejor, etc.)	Valoriza la individualidad de las personas con discapacidad (las personas con discapacidad pueden ser buenos en cualquier trabajo, pueden ser cariñosos, etc.)
Tiende a disfrazar las limitaciones para aumentar las posibilidades de inserción	No quiere disfrazar las limitaciones, sabe que son reales
La simple presencia de las personas con y sin discapacidad en el mismo entorno es suficiente para que usemos el término integrador	No se caracteriza por la inclusión en un mismo ambiente de personas con o sin discapacidad

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Giné (2001) señala su postura a favor de la inclusión por el amplio espectro de ámbitos que engloba. La inclusión va más allá del ámbito educativo y se manifiesta también en sectores como el laboral, el de la salud, el familiar, el de la participación social, etc., es decir, todas las esferas de las que depende la calidad de vida de las personas.

2.2.3. Características de la Escuela Inclusiva

Diversos autores han intentado definir las características de las escuelas inclusivas. López (2010) señala cinco características más significativas de las EI:

- Atención a la diversidad. Todo el alumnado es diverso y por tanto las características individuales deben ser atendidas en el contexto educativo, independientemente de cuales sean sus capacidades. Se entiende la diversidad como una oportunidad para aprender y un beneficio para todos los miembros de la comunidad educativa.
- Flexibilidad. La diversidad conlleva a la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje. El currículum de cada alumno debe ser ajustado a sus debilidades y fortalezas y ser abierto y flexible.
- Sistema de apoyos. Los apoyos deben ser lo más inclusivos posible y provenir tanto de los docentes, como del resto de miembros del sistema educativo, así como de las familias y de todos los alumnos. Todos los agentes que están relacionados con el alumno deben estar en colaboración y comunicación continua para favorecer el desarrollo del mismo.
- Funciones del profesorado. El profesor tiene el papel de facilitar el aprendizaje de los alumnos. Entre sus funciones estará la de prestar apoyos, crear las condiciones oportunas para que el alumno aprenda y favorecer la tolerancia y el respeto hacia la diversidad. Debe transmitir la diversidad como valor entre los alumnos, como oportunidad para aprender y crecer.
- Participación. Es importante que se produzca la participación activa de todos los miembros de la comunidad escolar, (familia, alumnos, profesores, etc.) en todas

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

las actividades propuestas por la escuela para crear una escuela de la que todos se sientan parte.

2.2.4. Cómo hacer que las escuelas sean inclusivas

Una manera de empezar a trabajar en materia de inclusión puede ser a partir de sus diferencias con el enfoque tradicional.

Tabla 2. Diferencias entre enfoque tradicional y enfoque inclusivo en la escuela

Fuente: Oliver (1996).

Enfoque tradicional	Enfoque inclusivo
Se hacen diagnósticos de los estudiantes para su categorización. Se pretende tratar de solventar la dificultad.	Se identifican las características y necesidades de los alumnos para definir los apoyos/recursos que requieren. Centrado en la persona, no en la etiqueta.
Se centra en el estudiante	Se centra en la clase o grupo
Valoración por expertos	Solución de Problemas por equipos colaborativos
Plan de intervención específico para trabajar con el alumno con dificultades	Diseño flexible donde puedan participar todos los alumnos conjuntamente
Se trabaja en aulas específicas	Se trabaja en el aula ordinaria con todos los alumnos

En relación con el mantenimiento del enfoque tradicional, que trata de solventar la dificultad del alumno, la EI resulta más positiva porque no se centra en la etiqueta sino en la persona y sus necesidades. Además, en la EI todos los alumnos permanecen en el aula ordinaria durante todo el tiempo, por lo que los recursos se dedican a la educación general y no sólo a grupo específico (Parra, 2010).

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Para construir una escuela inclusiva, en primer lugar, se ha de conocer los elementos clave que definen la inclusión educativa. Los autores Booth et al. (2000) y Ainscow, (2001) definen los siguientes elementos:

- a) Un proceso. La inclusión es un proceso de búsqueda continua de formas de responder a la diversidad. Alcanzar determinados objetivos no implica que se haya alcanzado el objetivo último, el aprendizaje de calidad para todos. Por lo que continuamente habrá que introducir cambios en función de las características de los alumnos.
- b) La participación. Todas las personas tienen derecho a recibir una educación y a participar en las actividades propuestas por el centro. Se ha de trabajar para que todos los alumnos tengan acceso a la participación sin que exista ningún tipo de barrera o miedo.
- c) Los grupos o individuos con riesgo de exclusión. La inclusión presta una atención especial a los colectivos o personas concretas con mayor riesgo de exclusión, lo que incluye a los alumnos con necesidades educativas especiales, pero no solamente se limita a ellos. La preocupación fundamental de la inclusión es evitar que las instituciones educativas segreguen o marginen a grupos y/o individuos. Por tanto, las propuestas inclusivas se dirigen a todos los colectivos en riesgo de exclusión escolar.
- d) Las relaciones entre escuela y sociedad. Tanto la familia como la escuela son dos entornos fundamentales para la educación de los niños. Por ese motivo, establecer una buena relación, supone un hecho fundamental para favorecer el buen rendimiento académico de los alumnos. Para conseguir ese objetivo, la escuela necesita a las familias de igual forma que las familias necesitan a la escuela. Para conseguir mantener una buena comunicación y participación de los padres, los centros educativos pueden hacer uso de diversas estrategias comunicativas. Entre ellas se encuentran las reuniones, tutorías, tertulias, entrevistas, talleres o incluso a través del trato cordial en la entrada y salida del centro.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

- e) La modificación de culturas. La propuesta inclusiva en educación se debe desarrollar de forma progresiva, lleva implícita un cambio en el ámbito de la cultura (los modos de pensar y de hablar sobre la diversidad en las escuelas), de las políticas escolares (las normativas, sistemas de gestión y rutinas de todo rango que rigen la vida de la escuela), y de las prácticas cotidianas de las aulas y de los centros. Para llevar a la práctica con éxito la inclusión educativa es necesario romper el aislamiento profesional y trabajar en colaboración entre profesores, profesores de apoyo, alumnos, centros educativos y otras instituciones del entorno.

Para crear contextos inclusivos y desarrollar prácticas inclusivas en las escuelas se deberán tener en cuenta ciertos aspectos que pueden ser útiles para aquellos profesionales que trabajen en centros interesados en formular estrategias y metodologías inclusivas. Barrio de la Puente (2008) señala los siguientes aspectos:

- a) Partir de las prácticas y conocimientos previos. El profesorado debe colaborar en el desarrollo de mecanismos para analizar las propias prácticas educativas y promover la interacción entre el alumnado y el profesorado. Es necesario estudiar cuáles son las prácticas educativas que se han estado realizando hasta el momento y seguir desarrollándolas para poder ajustarlas a las necesidades de los alumnos.
- b) Consideración de las diferencias como oportunidades de aprendizaje. Modificar las prácticas educativas existentes requiere un proceso de improvisación por parte de los docentes para responder a las necesidades expresadas por los alumnos. Esto implica para el profesorado, la adquisición de nuevos conocimientos, nuevas estrategias y métodos. El docente debe poder ajustar las estrategias educativas a todos los problemas planteados por parte del alumnado.
- c) Evaluación de las barreras a la participación. Pueden existir limitaciones para la participación de las prácticas educativas propuestas como por ejemplo, que los materiales no estén adaptados a una persona ciega impide

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

que esta pueda colaborar en las tareas de clase. Puede haber barreras de tipo arquitectónico o físico (la no correcta estructuración del espacio), o de tipo social (agrupar a todos los niños con dificultades en una misma mesa, separándolos del resto de compañeros).

- d) Desarrollo de un lenguaje de práctica. Gracias al intercambio de ideas entre docentes y profesionales acerca de nuevas técnicas, estrategias y metodologías puede conseguirse un mayor avance en el desarrollo de prácticas educativas más idóneas para el alumnado.
- e) Crear condiciones que animen a correr riesgos. Experimentar con nuevas metodologías implica cierto riesgo. Sin embargo, la administración del cambio es un factor central en la creación de condiciones que fomenten el desarrollo de prácticas más inclusivas.

Con la aplicación de estos factores se podrá crear una cultura escolar que reduce las barreras que se puedan dar en la participación, favoreciendo las prácticas educativas inclusivas.

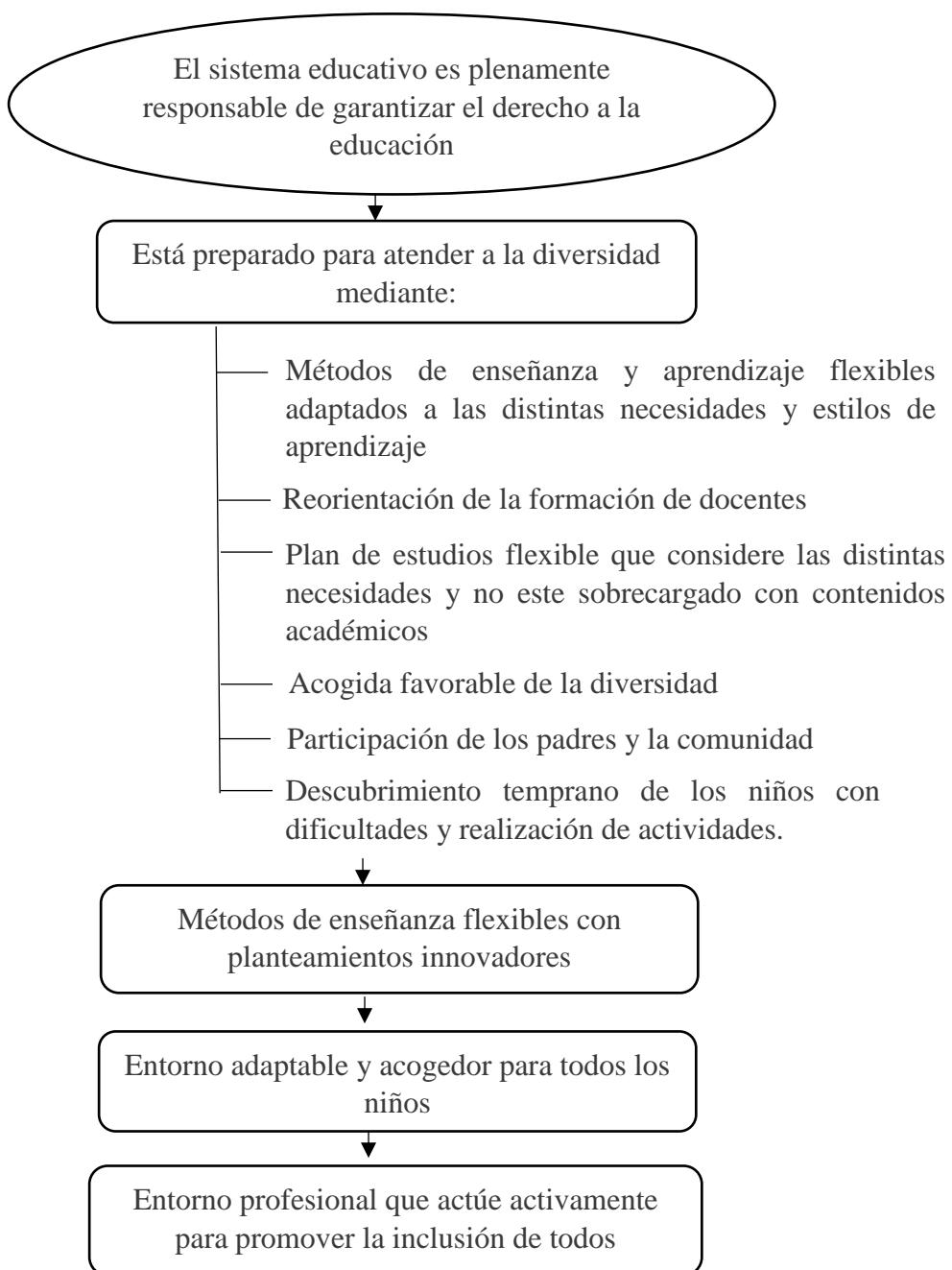
Sin embargo, el aprendizaje inclusivo debe comenzar antes de que el alumno este en el aula, es decir, antes de llevar a cabo la explicación de los contenidos, la realización de las tareas, las estrategias de aprendizaje que se van a emplear, etc., es necesario que el centro educativo haya asumido como valor la diversidad. Una vez asumido, organizará, planificará y desarrollará programas educativos basados en la cultura inclusiva, intentando ofrecer modelos de educación igualitarios y de calidad para todos los estudiantes.

A continuación se presenta un modelo de cultura y política escolar que asumen las escuelas inclusivas.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Figura 1. Modelo de política que asumen las escuelas inclusivas

Fuente: Oliver (1996)



En resumen, este modelo de política educativa inclusiva se fundamenta en la flexibilidad respecto a los métodos de enseñanza y los planes de estudios (currículums académicos adaptados a las necesidades de los alumnos), la participación activa de la comunidad (padres, docentes, etc.), la interdependencia de los distintos profesionales así

como de la comunidad para promover la inclusión para todos, y la acogida favorable de la diversidad, tomándola como valor y enriquecimiento del desarrollo personal.

2.2.5. Claves inclusivas internas del centro

Para conseguir una Educación Inclusiva los centros educativos deben asumir una serie de claves internas, que corresponden con la política y la cultura educativa. Hopkins y Ainscow (1993) y Ainscow (1995) establecen las siguientes claves internas:

- a) La apropiación del cambio, de su idea y significado sobre la Educación Inclusiva y el concepto de diversidad. Se ha de analizar la realidad del centro, los puntos fuertes y débiles del centro. Es decir, conocer las barreras que impiden la participación, y llevar a la práctica medidas correctivas, así como los apoyos y recursos de los que dispone y que pueden suponer una ventaja para el proceso de enseñanza-aprendizaje inclusivo. Es necesario establecer prioridades, especificar necesidades, suprimir las barreras, ajustar los métodos y contenidos educativos, y reflexionar acerca de los límites para que en un futuro supongan ventajas.
- b) El liderazgo transformador consensuado y compartido. El docente debe contar con un espíritu carismático, que busque continuamente nuevas formas de seguir mejorando el proceso de enseñanza, animar y motivar al alumnado para que todos trabajen de forma participativa, ajustar los currículums académicos en base a las necesidades, etc.
- c) La participación e implicación de todos los miembros de la comunidad educativa en la gestión, planificación y desarrollo del proyecto educativo del centro. Creando y desarrollando actividades para implicar al alumnado, a los padres y a los profesionales, facilitando un clima de apertura y participación para todos, creando una visión de futuro institucional compartido, etc.
- d) Establecimiento del trabajo colaborativo entre el profesorado, alumnado y padres. Desarrollando estrategias de comunicación entre todos, aplicando

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

métodos colaborativos y cooperativos de trabajo, estableciendo un aprendizaje dialógico entre los diferentes sujetos de la educación, etc. Se pueden hacer uso de estrategias comunicativas como reuniones, tutorías, fiestas, etc.

- e) El apoyo centrado en la escuela. Crear redes naturales de apoyo entre el profesorado, el alumno y los padres. Para lograr este apoyo a través de la participación de la comunidad, se han de utilizar los recursos didácticos (planteando actividades para mejorar la comunicación), humanos (esfuerzo por parte de los docentes y demás equipo escolar), materiales y financieros que dispone el centro.
- f) La incorporación de estrategias de investigación participativa en las prácticas educativas. El profesorado debe estar motivado para participar en procesos de recogida y análisis de datos con el objetivo de mejorar la respuesta educativa. También para establecer estrategias metodológicas de investigación para valorar el progreso e impacto de las iniciativas y prácticas escolares, etc.
- g) El desarrollo profesional en la escuela y para la escuela. El desarrollo profesional supone un elemento fundamental para la mejora institucional del centro, también creando actividades formativas en función de las necesidades, estableciendo espacios y tiempos para el desarrollo de las mismas, etc.

2.2.6. Las claves inclusivas internas del aula

La atención a la diversidad en el aula ordinaria ha sido abordada por diversas investigaciones, que han pretendido conocer cuáles son las claves necesarias para crear una educación inclusiva. Autores como Parrilla, Gallego y Murillo (1996) señalan cuatro claves principales que se deben tomar en el aula para acercarse a un modelo inclusivo de escuela.

- a) La asunción de un currículum común para todo el alumnado. Los docentes deben diseñar los currículos académicos de cada niño teniendo en cuenta la individualidad de cada alumno. No podemos establecer los mismos objetivos ni utilizar las mismas estrategias de aprendizaje para todo el alumno. Es

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

importante tener en consideración las necesidades y en base a ello, clarificar unos objetivos realistas (teniendo en cuenta los límites y las capacidades de cada alumno), ajustar los contenidos en función de las dificultades, plantear actividades variadas, y utilizar metodologías que sean flexibles, es decir, que puedan adaptarse a las necesidades y situaciones, etc.

- b) La planificación colaborativa de la enseñanza. La enseñanza debe ser planificada conjuntamente, en colaboración de todo el profesorado y del sistema educativo en general. Es importante la colaboración de los distintos departamentos y disciplinas, colaborar con otros profesionales de la educación (equipos de orientación, especialistas, etc.) y con otros centros educativos e instituciones del entorno, etc.
- c) La ampliación del repertorio y desarrollo de estrategias de enseñanza-aprendizaje del profesorado. Los docentes deben incorporar en sus prácticas el uso de nuevos métodos y estrategias de enseñanza, utilizando distintos estilos de enseñanza, fomentando procesos de enseñanza participativos, activos, creativos y de equidad, aplicando las tecnologías de la información y la comunicación, etc.
- d) La aplicación de nuevas metodologías flexibles y cooperativas. La enseñanza cooperativa, los grupos flexibles y el apoyo entre iguales favorecen la participación, las relaciones personales y el respeto mutuo.

2.2.7. Nuevo rol del docente

Progresar hacia una escuela de carácter inclusivo conlleva un nuevo rol docente. El profesor supone un elemento clave en el proceso de atención a la diversidad. Como sugiere Parrilla (2003), es necesario crear una nueva identidad docente, que sea competente pedagógicamente y capaz de llevar a la práctica los contenidos de forma que todos los alumnos se sientan partícipes de lo que sucede en el aula.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

El nuevo rol del docente debe implicar los siguientes elementos clave:

1. Aceptación de todo el alumnado. Los educadores deben orientar a los alumnos para que puedan comprender y enriquecerse de sus diferencias individuales. También promover la realización de actividades y proyectos que fomenten la comprensión de las diferencias y el valor de cada persona.
2. Aula ordinaria como espacio preferente de atención. La atención con respecto a sus necesidades debe prestarse en entornos lo más normalizados posibles y provistos de los apoyos necesarios.
3. Conocimiento sobre las diferencias de los alumnos. El profesorado debe conocer las diversas formas de evaluación, respetando la singularidad del alumnado. Es decir, en el momento en el que el docente es consciente de que un sistema de evaluación no es adecuado para valorar el rendimiento de un alumno (por ejemplo, evaluar con exámenes a niños con TDAH) debe poder utilizar otro sistema, por ejemplo mediante pequeños juegos.
4. Estrategias para la inclusión. Para facilitar la atención a la diversidad es necesario el dominio de metodologías que faciliten mayor grado de participación y aprendizaje de todos. Se ha de planificar actividades variadas que permitan llegar a un mismo objetivo y evaluar los distintos grados de consecución del objetivo. Es decir, teniendo en cuenta en todo momento la diversidad de necesidades y flexibilidad para poder adaptar las actividades a las mismas.
5. Apoyos para la inclusión. Es importante que los docentes pidan la colaboración del resto de miembros que componen el sistema educativo, así como a otros profesionales y a la sociedad. Especialmente importante resulta la participación de las familias de los alumnos, con las que habrá que establecer buena relación y comunicación bidireccional para favorecer el desarrollo del niño.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

6. Investigación-acción. Los profesores deben actuar como investigadores para buscar formas de mejorar las respuestas educativas y formarse continuamente para adaptarse a las necesidades de los alumnos.
7. Flexibilidad. Es importante que tanto los docentes como los alumnos acepten el cambio y presenten la disposición a cambiar cuando se estime necesario. La flexibilidad es necesaria cuando las estrategias no funcionan satisfactoriamente. Esto conlleva la modificación de objetivos, contenidos y acciones, que serán necesarias para que todos los estudiantes puedan participar y colaborar en la clase.

2.3. Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH)

2.3.1. Aproximación conceptual

El trastorno por déficit de atención con hiperactividad es un trastorno neurobiológico y conductual de carácter crónico que se fundamenta según los criterios diagnósticos del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales 5 (DSM-V)* en la presencia continua de diversos síntomas de déficit de atención y/o hiperactividad, síntomas que deben haber estado presentes durante un periodo superior a seis meses (APA, 2002). La prevalencia del trastorno se encuentra entre un 5% y un 10% de la población infantil, llegando incluso a la edad adulta en el 60% de los casos (DSM-V).

Se ha de distinguir tres grupos de síntomas, el déficit de atención, la hiperactividad y la impulsividad. Pueden encontrarse presentes en su totalidad o algunos de los síntomas, no es necesario que se manifiesten todos para realizar el diagnóstico.

Se entiende por déficit de atención la dificultad para prestar atención a los detalles, cometer errores por descuido en las tareas escolares o en el trabajo, para atender a lo que se les dice y para terminar las tareas, problemas para persistir en las tareas que requieren mantener la atención, así como facilidad para distraerse con estímulos externos o internos. Por otro lado, la hiperactividad se caracteriza por el movimiento exagerado, inquietud,

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

incapacidad para permanecer sentado, verborrea y alteración para jugar tranquilamente. Por último, la impulsividad puede expresarse como la problemática para esperar el turno, responder antes de oír las preguntas o instrucciones, falta de paciencia e interrupción frecuente (APA, 2013).

El diagnóstico se complementa con la existencia de algún desajuste, causado por dichos síntomas, en áreas importantes para la persona como es el ámbito familiar, académico, laboral o social (Quintero et al. 2006; Willcutt, 2012).

Tabla 3. Características personales más destacadas de los niños con TDAH en el contexto escolar

Fuente: Andrade y García (2010)

Porcentaje del profesorado encuestado	Características personales destacadas del TDAH en el contexto escolar
90%	Hablan mucho y no pueden guardar silencio durante varios minutos
86%	No permanecen en su asiento, “no se están quietos”
82%	Se distraen con mucha frecuencia y contagian al grupo
Más del 50%	Retraso académico: continuas interrupciones en clase, difícil seguimiento de las instrucciones, olvido del material escolar y cuadernos.
Menos del 50%	<ul style="list-style-type: none"> — Problemas frecuentes a la hora del recreo — Perder mucho tiempo buscando materiales — No finalización de las tareas — Fracaso en el trabajo colaborativo

Los primeros síntomas del TDAH pueden observarse en edades tempranas, frecuentemente en edades preescolares, aunque pueden ser visibles antes de los tres años. Síntomas como la desatención y la impulsividad pueden persistir hasta la adolescencia o la edad adulta (Amador y Edith, 2013).

Las dificultades de integración en el grupo de iguales, en las relaciones familiares y los problemas en la escuela, contribuyen a la alta demanda de consulta para los psicólogos educativos por parte de profesores y padres. Por este mismo motivo, un gran número de estudios han centrado su punto de mira en niños que padecen este trastorno en la edad escolar (González, 1995).

Estas dificultades suponen un factor de riesgo para la posterior aparición de otros trastornos como por ejemplo otros trastornos de conducta o problemas emocionales

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

(Maciá, 2012). Se trata de un trastorno complejo, en el que además hay desacuerdos entre los distintos autores respecto a la importancia de los síntomas que suponen el núcleo del problema así como en el tratamiento a seguir.

Hay que tener especial cuidado al realizar el diagnóstico, pues en estas edades algunos patrones de conducta resultan semejantes entre lo que puede considerarse normal y el patrón de conducta de un niño con TDAH. Además hay que tener en cuenta que dichos comportamientos pueden evolucionar y/o desaparecer en edades posteriores. Consecuencia de esta semejanza es que algunos de los síntomas relacionados con este problema han pasado desapercibidos en el niño, no pudiendo tratarse precozmente y actuando en exclusiva cuando las consecuencias han sido más evidentes, asociadas con problemas de fracaso escolar así como otras conductas disruptivas (Amador y Edith, 1985).

Es frecuente encontrar casos en los que los profesores han centrado su atención en los niños con TDAH categorizándolos como estudiantes con mal comportamiento, sin tener en cuenta el porqué de dicha conducta. Y es importante no olvidar que la conducta de estos niños no es voluntaria, sino como resultado de su sintomatología. Es por ello, que tanto la escuela como la familia y el entorno cercano, han de ayudar al niño a adaptarse a su entorno, buscando soluciones, normas y rutinas que solventen o reduzcan el problema (Amador y Edith, 1985).

Otra conducta que pueden tomar los profesores y padres es la negación de los síntomas. Ello no protege al niño, sino que impide recibir la ayuda adecuada y necesaria. Una respuesta adecuada por parte del docente es diseñar y regular los espacios de aprendizaje en contextos de diversidad que atiendan a las singularidades educativas, a la equidad y al respeto; abordar la resolución de conflictos; reflexionar ante diferentes contextos de aprendizaje; reflexionar sobre la aceptación de normas y promover la autonomía; actuar como orientador de padres y madres, en relación con la educación familiar; comprender las posibilidades y los límites de los niños (Amador y Edith, 1985).

A la hora de trabajar con el niño en el aula, hay que tener en consideración también el tipo de TDAH que tiene, pues según el DSM-V se plantea la posibilidad de diagnosticar

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

tres tipos de TDAH, con predominio del déficit de atención (TDAH-DA), que requiere la presencia de síntomas de desatención, pero no de hiperactividad-impulsividad; con predominio de la impulsividad (TDAH-HI), en el que prevalecen los síntomas de hiperactividad-impulsividad, pero no los de desatención; y el combinado (TDAH-C) con presencia de síntomas de desatención e hiperactividad-impulsividad.

2.3.2. El TDAH en la Educación Infantil

En la etapa de preescolar hay una mayor sensibilidad por parte de los padres y el profesorado para detectar la presencia de los síntomas propios del TDAH. Su detección temprana conlleva a más posibilidades de mejora durante la intervención, pero también suponen ciertas dificultades para realizar el diagnóstico diferencial. En un 75% de los casos los síntomas suelen aparecer antes de los cinco años, y muchas veces entre los tres y cuatro años (Estévez, 2015).

En un estudio que realizó Vaquerizo (2005) acerca de los marcadores precoces del TDAH, observó que el 30% de los niños ya manifiestan síntomas durante los primeros doce meses y que a partir de los dos años es posible encontrar rasgos del más pronunciados, con una incidencia del 56.5% de los casos. Dos de las características que más se identifican en el alumno hiperactivo en la etapa de preescolar es el desorden del desarrollo del lenguaje y del juego (Vaquerizo, 2005).

Según Vaquerizo y Montañés (2007), más de la mitad de los casos estudiados, los niños con TDAH son apacibles y tranquilos hasta los dos años, en la etapa en la que aprenden a andar. Resultan prematuros para andar, por su exceso de energía, y posteriormente su patrón de conducta comienza a evolucionar hacia un comportamiento intermitentemente explosivo que los definirá a lo largo de su primera infancia.

Marco et al. (2011) y Orjales (2008) señalan que es a partir de la etapa de la Educación Infantil cuando los síntomas más característicos del TDAH se hacen más evidentes. Explican que puede ser debido al aumento de las exigencias familiares y escolares, como por ejemplo un mayor grado de autonomía, obediencia de las normas, interacción con el grupo de iguales y mayor grado de independencia personal.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Los signos más evidentes según Marco et al. (2011) y Orjales (2008) son:

- excesiva actividad en el entorno familiar, escolar y de juego.
- Problemas de inhibición conductual
- Inatención, comportamientos con fines indeterminados, por ejemplo, deambular por la clase sin ningún objetivo.

Por su parte, Vaquerizo y Montañés (2007) y Vaquerizo (2005) indican nuevo signos que definen a los niños con TDAH durante la etapa preescolar:

- pobre desarrollo del juego social (asociativo-cooperativo).
- Preferencia por los juegos deportivos sobre los educativos.
- Actitud destructora hacia los juguetes. Pobre interés sostenido por el juego.
- Retraso del lenguaje.
- Retraso en el desarrollo de la psicomotricidad fina adaptativa (torpeza motora).
- Dificultades para el aprendizaje de los colores, los números y las letras.
- Dificultades en el desarrollo gráfico y de la comprensión del dibujo.
- Inmadurez emocional.
- Rabietas y accidentes en el hogar o en la escuela.

En base a la categorización de Marco et al. (2011), se presentan las características más destacadas del desarrollo de los niños diagnosticados con TDAH (o en riesgo de desarrollarlo) durante la etapa preescolar:

- a) Funcionamiento neurocognitivo. Los niños con TDAH pueden presentar menor capacidad de memoria de trabajo, déficits en las tareas de vigilancia y control motor, menor flexibilidad para cambiar el foco de atención y menor capacidad de planificación. Quintanar et al. (2011) añade déficits en la programación y control, organización de la secuencia motora, análisis y síntesis espacial y activación cerebral inespecífica.
- b) Desarrollo del lenguaje. El desarrollo del lenguaje de los alumnos con TDAH suele ser más lento en comparación con sus compañeros y eso

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

conlleva a otras dificultades como un retraso en la internalización del habla. Es decir, no se comunican tanto consigo mismos, utilizando el lenguaje solo para comunicarse con los demás. Y ello puede generar también a otras dificultades, como una menor capacidad para comprender historias, problemas en el aprendizaje de la lectura y la escritura, déficit en la coordinación viso-espacial, de la conciencia silábica, de la memoria de fonemas, así como en el reconocimiento de las diferencias espaciales.

- c) Desarrollo motor. Vaquerizo (2005) muestra en un estudio que el 80% de los preescolares manifiestan torpeza motora, retraso en el lenguaje e inatención-hiperactividad.
- d) Desarrollo del juego. El juego es más inmaduro, simbólico y de tipo sensoriomotor, donde se destacan movimientos musculares repetitivos (con o sin objetos). Uso monótono y estereotipado de los juguetes. Presentan gran curiosidad por los juguetes nuevos y los utilizan de forma exagerada hasta que los rompen. Experimentan dificultades para jugar solos, pero cuando juegan con otros niños no suelen respetar las normas del juego, no se muestran cooperativos, intentan imponer su voluntad y no aceptan perder.

2.3.3. El TDAH en la Educación Primaria

La educación primaria requiere de mayores exigencias académicas, sociales y familiares con respecto a la educación preescolar, lo que supone mayores dificultades en los niños con TDAH.

Martínez (2010) presenta una serie de aspectos del desarrollo que determinan el proceso académico de los estudiantes con TDAH durante la etapa de educación primaria:

- a) Problemas de atención. Las alteraciones en la atención pueden darse en cualquier situación o contexto. Entre las más comunes Martínez (2010) y Presentación, Miranda y Marco, (2011) destacan:

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

- Suelen tener la mente en otra parte, como si no escucharan lo que se les dice.
 - Cambian de actividad sin haberla terminado. Generalmente no completan las tareas escolares por atender a algún estímulo sin importancia que sucede al mismo tiempo (por ejemplo un ruido o una mosca. Atención selectiva).
 - Con frecuencia no atienden órdenes ni instrucciones.
 - Presentan dificultades para organizar tareas y actividades que requieren esfuerzo sostenido.
 - Presenta hábitos de trabajo desorganizados, tratan los materiales de manera inadecuada y suelen perder el material o utilizarlo hasta llegar a romperlo.
- b) Alteraciones en el desarrollo motor. En un estudio de Poeta y Rosa-Neto (2007) señala que las alteraciones más notables del desarrollo motor son en la organización espacial y el equilibrio, la motricidad fina y global y movimientos rápidos alternos.
- c) Pobre desarrollo socio-emocional. Los niños con TDAH se caracterizan por manifestar labilidad emocional, es decir, inestabilidad de sus emociones. El desarrollo socio-emocional de estos niños está marcado por el rechazo social y la baja autoestima. Suelen ser rechazados por el grupo de clase, ya que son menos colaboradores y pueden tener un patrón de conducta más negativa.
- d) Baja autoestima. A partir de los 8-9 años estos niños toman conciencia de su falta de competencia en el ámbito social, escolar y personal. Estas experiencias contribuyen a la formación de un autoconcepto pobre y una baja autoestima.
- e) Problemas conductuales. Martínez (2010a) enumera una serie de dificultades en el aprendizaje que surgen a partir de los síntomas de los niños con TDAH.
 - No siguen las normas.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

- Molestan e interrumpen a sus compañeros.
- Les es difícil permanecer sentados.
- Les resulta difícil esperar su turno y compartir los materiales y juegos.
- Son agresivos, lo que ocasiona rechazo por parte de sus iguales.

2.3.4. Dificultades del aprendizaje en el TDAH

Investigaciones como la de Ygual, Miranda y Cervera (2000), y Miranda y al. (2002) muestran una serie de problemas del lenguaje que manifiestan los alumnos con TDAH, que son los siguientes:

- Conducta lingüística irregular, ineficiencia para ajustarse al contexto comunicativo y dificultad para comprender la intencionalidad comunicativa del interlocutor.
- Retraso en la adquisición de aspectos lingüísticos, por ejemplo del código fonológico. Dificultad en la comprensión y expresión de los tiempos verbales.
- Dificultades en tareas lingüísticas como la fluidez léxica, que requieren cierto control inhibitorio.
- Ejecución deficitaria de tareas que no requieren respuesta verbal, sino una respuesta de tipo motor.
- Problemas en el acceso rápido a información lingüística y la comunicación de información relevante.
- Dificultades en las tareas que requieren procesamiento semántico y de conciencia fonológica.

Estas dificultades en la adquisición y procesamiento del lenguaje oral pueden ser el origen de posteriores dificultades en el proceso de aprendizaje de la lectura (dificultad

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

para comprender textos, habilidad para hacer inferencias, habilidades de planificación, etc.) (Alvarado et al. 2011).

Además de los problemas en la lectura y en el lenguaje, los niños con TDAH también pueden presentar problemas en la escritura. Los más frecuentes son las disortografías y la disgrafía (Gutiérrez Rojas, 2010).

El proceso de la escritura requiere de un conjunto de recursos cognitivos y metacognitivos. Los dificultades más frecuentes suelen ser alteraciones en la capacidad de autorregulación, la capacidad de la memoria de trabajo y el control de la atención (Olive et al., 2009). Marco, Gray y Presentación (2011) añaden la grafía incoherente, caligrafía desigual e ilegible, faltas de ortografía, dificultad para hacer textos estructurados y con sentido y problemas para formar frases.

3. INCLUSIÓN EDUCATIVA DEL ALUMNADO CON TDAH EN EL AULA ORDINARIA

3.1. Introducción

Como hemos comentado anteriormente, la EI supone un tema de primer orden en las prácticas educativas, pues la EI asume la diversidad como un elemento enriquecedor del proceso de enseñanza y aprendizaje, y como resultado colateral, favorecedor del desarrollo humano. De esta manera, consigue crear un espacio para todos los alumnos, siguiendo el derecho universal de crear una educación para todos.

Ante la necesidad de introducir esta práctica educativa correctamente en el sistema educativo, y en especial, cómo intervenir en la integración en el aula ordinaria de los niños que presentan TDAH, se planteó el siguiente estudio. Presentamos una propuesta de intervención para dicha problemática basándonos en el concepto de la EI.

3.2. Objetivos de la investigación

Bajo este marco conceptual, el principal objetivo de esta propuesta de intervención es conseguir que el niño/a con TDAH tenga el máximo rendimiento posible y alcance el máximo de objetivos establecidos dentro de sus capacidades.

Partiendo del objetivo general se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Fijar una organización y estructuración del centro adecuado a las necesidades educativas de la diversidad del alumnado que escolaricen para posibilitar un buen aprendizaje.
- Conseguir la adecuación de los procedimientos de enseñanza-aprendizaje a las necesidades del alumno con TDAH.
- Tratar de reducir algunas de las barreras más significativas que pueden existir en el actual sistema metodológico de enseñanza-aprendizaje.
- Procurar mejorar el rendimiento académico del alumno con TDAH, adaptando el sistema de evaluación, no en los contenidos curriculares, sino en el formato y en la ejecución.
- Facilitar el acceso a los conocimientos, mejorar el rendimiento académico, la competencia e inclusión y sobre todo el desarrollo integral del alumno con TDAH.
- Tratar de favorecer el buen pronóstico en la evaluación del trastorno por déficit de atención con hiperactividad, mejorar el estado emocional del alumno con TDAH y prevenir el riesgo de fracaso escolar.

En función de los objetivos planteados, consideramos que esta propuesta de intervención puede contribuir a la información de la que se dispone hasta el momento acerca de la educación inclusiva. Además de suponer una ayuda para el docente para poder planificar, organizar y desarrollar una respuesta de aprendizaje ajustada a las necesidades de los alumnos con TDAH en el contexto escolar.

3. 3. Propuesta de Respuesta Educativa

Para introducir al alumnado con TDAH en el aula ordinaria de forma inclusiva es necesario un cambio profundo en el currículum académico y de la práctica educativa (objetivos, contenidos, competencias, metodologías, métodos de evaluación, cambios en la cultura y en la organización, etc.).

En el marco teórico de este trabajo se han señalado las dificultades que presentan los niños con TDAH en el ámbito escolar (académicas, sociales, etc.). En base a las necesidades de estos alumnos, hemos elaborado el siguiente procedimiento de intervención.

- I. Describir cuáles son las características del centro.
- II. Clarificar los espacios del aula.
- III. Determinar las características y necesidades del alumnado.
- IV. Conocer cuáles son las normas del aula.
- V. Proporcionar orientaciones ante situaciones concretas.
- VI. Promover las relaciones familia, escuela y alumnos.
- VII. Comprender las dificultades en el aprendizaje y ofrecer estrategias para las mismas.
- VIII. Realizar talleres o actividades en los cuales el alumnado trabaje conjuntamente.
- IX. Trabajar con las familias, los docentes y los niños en su conjunto.

I. Describir cuáles son las características del centro.

Introducir la inclusión en las aulas puede depender de muchos factores, como las características del centro, de los alumnos, los contenidos, los métodos de enseñanza, la organización de la clase, etc. Es importante definir las características del centro, y con ello nos referimos a la infraestructura, los recursos de los que dispone, al historial de adaptaciones curriculares, entre otros (Parrilla, 2002). Conocidas sus características podremos introducir los cambios que se requieran para acercarse a las características de los centros educativos inclusivos.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Para que una escuela sea inclusiva se ha de partir del compromiso y del convencimiento de que ésta sea un espacio democrático donde se ofrece la igualdad de oportunidades a todos los escolares, se da valor a la diversidad, a partir de la identificación de barreras para la participación, socialización y aprendizaje de todos los alumnos.

La inclusión escolar es un proceso de mejora continua en el que ha de plantearse siempre dónde estamos y dónde queremos estar y qué hay que mejorar o eliminar para llegar a donde queremos estar (Macarulla y Saiz, 2009).

Para abordar, desde un punto de visto inclusivo, la intervención de los niños con TDAH en el aula ordinaria, los centros educativos deben asumir los principios en los que se fundamentan las escuelas inclusivas, además de tomar en consideración ciertos aspectos concretas para tratar el TDAH.

El alumno debe recibir una educación lo más integradora posible, es decir, en el aula ordinaria con sus compañeros, y no en un aula específica impartida por un profesional específico. El número de alumnos en la clase no debe ser elevado, ya que todos los estudiantes no podrían recibir la misma atención por parte del docente. Además podría suponer un elemento que le produjera presión y abatimiento al niño con TDAH.

El colegio es un espacio en el que el niño aprende académicamente pero también socialmente, es decir, aprende patrones de comportamiento de las interacciones con su grupo de iguales, con los docentes, etc. Por ello, es vital que el niño esté cómodo en la institución educativa y que en ella pueda encontrar un grupo de pertenencia con el que compartir actividades, juegos e intereses.

El contexto escolar debe ser motivador y plantear diversidad de actividades, pues el niño con TDAH frecuentemente abandona las tareas y los juegos que está realizando y busca nuevas actividades. Es importante conocer sus gustos e intereses para que el centro pueda proporcionar tareas acorde a sus necesidades.

Los docentes deben ser cercanos tanto al niño como a su familia, así como carismáticos y colaborados. No debe tratar diferente al niño con TDAH, sino como un alumno más que presenta mayores dificultades en el aprendizaje. Los valores de la inclusión, de respeto y valoración de la diversidad, comienzan en los docentes y deben ser referentes para los alumnos.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Es importante que la institución educativa tenga a disposición un equipo de orientación psicopedagógica para que pueda asesorar al profesorado con actuaciones concretas que puedan darse en clase (por ejemplo, cuando el niño con TDAH interrumpe la clase porque está molestando a un compañero). También para ayudar a los docentes a valorar las dificultades académicas y decidir qué estrategias seguir.

El equipo de orientación psicopedagógica tiene un papel de gran relevancia en la intervención del TDAH, ya que junto con el profesorado, emitirá el informe de evaluación psicopedagógica necesario para decidir qué tipo de apoyos educativos requiere. También elabora el dictamen de escolarización, que supone el documento que determina la modalidad de escolarización que se considera más adecuada para el alumno y si es necesaria una adaptación curricular.

II. Clarificar los espacios del aula.

Es importante que los grupos de trabajo sean lo más heterogéneos posible, donde haya estudiantes con diferentes capacidades y habilidades pero que comparten un objetivo común (Giné, 1998). Y plantear las actividades de forma que se favorezca el trabajo colaborativo, pero también el desarrollo individual y de contenidos diversos (talleres de cocina, de reciclado, de arcilla).

La diversidad es un aspecto que debe involucrar no solo al aula en particular, sino al centro educativo en general. Citando a González (2008) la inclusión no se dirige únicamente al aula, ni es el resultado de actuaciones de personas individuales que favorecen la diversidad pero en aislamiento, es el centro en su conjunto el que debe dar respuestas coherentes y globales a los retos que presenta la diversidad.

La organización de un centro supone un escenario en el que transcurren las actividades y se desarrolla la convivencia, tienen lugar las rutinas de los modos de hacer y donde se establecen normas para mantener el orden y la armonía de todos. Por esto, la organización de un centro educativo es fundamental, pues va a facilitar o limitar que en la práctica educativa se desarrolle la inclusión escolar o no (González, 2008).

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

La organización del espacio es una dimensión que debe ser flexible para crear zonas de trabajo que puedan adaptarse a las diversas características del alumnado. Fernández Batanero (2005, 2006) establece una serie de características que debe presentar la organización de un centro que pretenda acercarse al modelo de inclusión escolar.

- Flexibilidad. La rigidez supone una barrera para la inclusión, pues impide realizar adaptaciones del currículum necesarios para que los programas de aprendizaje sean ajustados a las necesidades del alumnado.
- Permeabilidad. Con ello hacemos referencia a que el feedback proporcionado entre todos los agentes que componen la organización escolar y las familias de los alumnos debe ser bidireccional y mantener continuo contacto.
- Creatividad. La organización escolar debe ser innovadora. Los docentes deben ser líderes transformacionales para favorecer las habilidades y competencias de su alumnado. Para ello debe estar continuamente formándose para mejorar los actuales métodos de enseñanza y evaluación.
- Colegiabilidad. Los docentes no deben trabajar de forma aislada e individualizada, sino de forma colaboradora con el resto de docentes, así como con las familias y la comunidad.

El Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (INTEF) proporciona algunas respuestas educativas a tener en cuenta con respecto al alumnado con TDAH. Una de las medidas que propone es brindar al niño la posibilidad de trabajar independientemente en un pupitre aislado para evitar distractores. Debe ofrecerse esta opción cuando las tareas requieran de concentración. De esta manera, será el niño quien entienda y decida cuándo debe trabajar en solitario. Otra de las medidas que plantea es situar la mesa cerca de la pizarra y de la mesa del profesor para facilitar la atención a la explicación. Para evitar posibles distracciones propone colocar delante de la mesa del alumno con TDAH una pantalla que permita concentrarse en la tarea.

Cuando el estudiante no es capaz de permanecer sentado el docente puede permitirle estar de pie pero mientras realiza otra actividad, por ejemplo, ir a sacar punta al lápiz, recoger las fichas, etc. Es importante procurar que el niño este provisto del material necesario para la ejecución de las tareas, de esta manera se evita interrupciones.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Otra medida que plantea es la estructuración de las tareas en periodos cortos de tiempo (máximo 30 minutos). Y cuando se quieren realizar tareas de grupo, lo deseable es que estos sean pequeños (3-6 integrantes).

III. Determinar las características y necesidades del alumnado.

Para aprender diferente es necesario evaluar diferente. Para tener en cuenta las características y necesidades de todo el alumnado, hay que superar la evaluación tradicional, centrada en la calificación y la sanción. La evaluación debe permitir aprender del error, que los alumnos puedan intentar dar una respuesta sin miedo a intentarlo y que cada uno aprenda a su propio ritmo (Carrillo, 2016).

Los niños con TDAH requieren adaptaciones curriculares de las técnicas de evaluación con el fin de responder adecuadamente a las necesidades educativas específicas que pueden presentar. Cuando a un alumno con TDAH se le proporciona una instrucción adecuada y ayudas compensatorias adaptadas a sus necesidades es posible obtener un progreso satisfactorio en su rendimiento (Rodríguez et al., 2014). Hay que tener en cuenta que en el momento de realizar la prueba de evaluación, el alumno debe estar sentado cerca del docente y lejos de posibles distractores. Las instrucciones deben ser claras y sencillas y se ha de comprobar que el niño ha entendido lo que el docente ha expuesto antes, durante y después de la prueba. Siempre se ha de dejar un tiempo para preguntas y aclaraciones. Y se ha de tener flexibilidad en la medida de poder usar otros medios de evaluación como ordenadores, diagramas o dibujos.

Para adaptar el currículum académico en base a las necesidades del niño con TDAH. Además de la observación directa, podemos hacer uso cuestionarios que nos aporte de manera individualizada, datos acerca de sus necesidades.

Se observará la participación durante las clases, en los recreos, en los talleres propuestos, la cooperación dentro del grupo. De forma complementaria a la observación directa puede utilizarse un diario de campo en el que ir anotando los aspectos más destacables que sucedan a lo largo de las clases y que ayuden al profesor a evaluar el progreso de los alumnos. Además del comportamiento individual también se deberá anotar las habilidades para trabajar en equipo con el resto de compañeros.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Es importante que el centro educativo proporcione al profesor los recursos necesarios para realizar las adaptaciones requeridas durante el proceso de evaluación. Por ejemplo, ofrecer flexibilidad respecto a la modificación del calendario y horario de exámenes. Los niños con TDAH necesitan más tiempo y estrategias para aprender las lecciones, por lo que es necesario contar con flexibilidad para cambiar los exámenes y adaptarlos al ritmo que el niño necesita. Ajustarnos al ritmo de aprendizaje del niño con TDAH también implica adaptaciones en la estructura y el formato de los exámenes. Si es necesario, se han de combinar evaluaciones orales y escritas.

Los exámenes deberán estar dotados de un lenguaje claro, sin que pueda producir confusión y con palabras clave que ayuden a resolver la tarea, y compuestos por actividades sencillas, definiéndolas paso por paso. Por ejemplo, en un ejercicio de matemáticas donde el niño debe resolver el siguiente problema: en el lado izquierdo del lago hay 4 gallos, 3 conejos y 6 vacas, el granjero lleva al lado derecho del lago 3 vacas, 2 gallos y 1 conejo, ¿Cuántos animales quedan en el lado izquierdo?

El problema podría plantearse esquematizando por puntos el apartado, que quedaría de la siguiente manera:

1. Un granjero tiene 6 vacas, 4 gallos y 3 conejos.
2. Las 6 vacas, los 4 gallos y los 3 conejos suman 13 animales.
3. Hay trece animales en el lado izquierdo del lago.
4. El granjero quiere llevar al lado derecho 3 vacas, 2 gallos y 1 conejo.
5. El granjero quiere llevar al lado derecho 6 animales.
6. Tiene 13 animales en el lado izquierdo y se lleva 6 al lado derecho.
7. 6 animales dejan de estar en el lado izquierdo.
8. ¿Cuántos animales quedan en el lado izquierdo?

Tras la realización del examen, el docente debe facilitar una copia de los exámenes a los padres para poder comentar los puntos fuertes y débiles del niño y trabajar para reforzar donde más dificultad pueden tener.

El profesor debe asegurarse que el alumno ha comprendido las instrucciones para realizar los ejercicios. Para ello, se recomienda que le pida al niño con TDAH que repita las instrucciones en voz alta y que intente explicarle qué ha comprendido. De esta forma

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

se propicia el desarrollo de la planificación mental. Si no puede realizarlo mentalmente puede decírselle que lo escriba y luego se lo enseñe, o bien, lo lea en voz alta e intente razonar su respuesta.

Antes de comenzar las tareas o el examen, resulta conveniente proporcionarle un margen de tiempo para que pueda ordenar su pupitre a diario y prepare el material necesario. Si el niño no sabe cómo hacerlo, el docente debe explicarle qué material va a utilizar y porqué es necesario. Para llevar un seguimiento de lo que hace durante la clase, es conveniente que el profesorado revise sus cuadernos y controle el uso de la agenda.

Algunas de las necesidades más acentuadas del alumno con TDAH son las de organización y planificación de sus deberes, tareas y estudio. La agenda es una buena herramienta para que el niño mantenga un orden en cuanto a sus tareas académicas. Además resulta un buen método para permanecer en contacto con las familias de los niños con TDAH, ya que permite anotar las tareas, observaciones, faltas o retrasos de asistencias, incidencias en la conducta, calendario de exámenes, notas de evaluación, etc. La información de la agenda es primordial para que los padres puedan colaborar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos.

IV. Conocer cuáles son las normas del aula.

Una norma es una regla de conducta que determina la forma de actuar propiamente correcta. Las normas ayudan a mantener el orden en el contexto educativo, estableciendo un respeto por el espacio donde alumnos y docentes conviven. Las aulas son como segundas casas en las que los estudiantes pasan muchas horas de sus vidas y es de suma importancia poder mantener el orden tanto a la hora del juego como durante las clases y recreos, orden en los turnos de palabra, orden de los materiales, etc.

Para favorecer la asunción de las normas por parte del alumnado, este debe tener el convencimiento de que pertenece a un grupo. Es importante que los docentes sepan transmitir a los alumnos que forman parte de un grupo que persigue un objetivo común, el aprendizaje. Para conseguirlo se puede crear un lema representativo, con el que todos se sientan identificados, por ejemplo: "Somos un grupo y nos ayudamos los unos a los otros para aprender".

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Algunas normas de clase que deben ser compartidas por todos los alumnos son levantar la mano antes de hablar para que todos puedan escuchar. Utilizar las palabras por favor y gracias; sentarse bien en la silla; hablar sin gritar; prestar atención cuando alguien habla; cuidar y recoger los materiales del colegio; ser puntual al entrar en clase después del recreo; no reírse de los fallos o errores de los demás; pedir permiso para levantarse; jugar en orden y sin pelear; compartir los materiales con los demás; y respetar a todos los compañeros y docentes.

La interiorización de las normas fomentará el aprendizaje cooperativo. Este tipo de aprendizaje se caracteriza por la formación de grupos mixtos y heterogéneos donde los alumnos trabajan conjuntamente, de forma coordinada entre sí, para intentar resolver tareas académicas así como reflexionar y profundizar en el aprendizaje.

Algunos de los principios básicos en los que se fundamenta son la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y grupal y la interacción estimuladora. La interdependencia positiva hace referencia a que cada niño debe adquirir su responsabilidad para conseguir que la actividad se realice correctamente. La responsabilidad individual y grupal está relacionado con la interdependencia positiva, y hace referencia a la importancia de que cada niño sea responsable de su tarea para lograr el objetivo común. Y la interacción estimuladora consiste en que los niños deben trabajar en grupo para compartir ideas, comunicarse, apoyarse, suponiendo un estímulo positivo para su desarrollo personal y académico.

El aprendizaje cooperativo reporta múltiples beneficios al alumnado, pues motiva para la realización de la tarea, favorece la capacidad de iniciativa, mejora la calidad del trabajo o actividad realizada, e incrementa el dominio de los conceptos y de los procedimientos.

A pesar de resultar algo deseable, la interiorización de las normas no siempre resulta fácil para los alumnos. Las normas exigen muchas demandas, tales como la interacción positiva con los compañeros y docentes, la colaboración en el aprendizaje, etc. El cumplimiento de éstas se hace especialmente difícil para los alumnos con TDAH, por sus dificultades para inhibir la conducta (problema que subyace de la impulsividad) y sus alteraciones en la atención (Barkley, 2002).

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Para favorecer que el alumnado con TADH puedan seguir las normas de clase pueden tomarse una serie de indicaciones. Es importante que los docentes establezcan unas normas claras y concisas, para que el niño pueda comprenderlas bien. También estables, es decir, que se lleven a cabo siempre. Por ejemplo, si se ha establecido recoger los materiales después de su uso, cuando el niño termine de utilizarlos debe colocarlos en su lugar determinado. Esto deberá cumplirse todos los días y siempre que el niño utilice los materiales.

Además, las normas han de ser realistas. Antes de establecer ciertas normas e intentar llevarlas a cabo, es importante reflexionar sobre qué normas son más adecuadas y de qué forma se pueden cumplir. Y durante ese periodo de reflexión hay que tener presente aspectos tales como la edad del niño, las posibilidades de adaptarse a la norma, etc. (Martínez, 2013 y Giménez, 2006).

Cada norma debe ser independiente de la otra, de forma que el incumplimiento de una de ellas puede conllevar a una consecuencia. Si el niño ha conseguido ordenar el material pero ha molestado a algún compañero mientras realizaba la acción, deberá tener una consecuencia por el mal comportamiento. De igual forma, los buenos comportamientos deben ser premiados para reforzar los mismos (Martínez, 2013 y Giménez, 2006). Los reforzadores pueden ser un elemento clave para mejorar las conductas de los niños con TDAH así como un aspecto para fomentar la motivación. De esta forma, le hacemos saber con exactitud qué es positivo y por qué lo es inmediatamente después de que haya realizado bien una tarea o se haya comportado bien durante cierto tiempo.

El aprendizaje de nuevos patrones de conductas no es inmediato, hacer que los niños los interioricen y los aprendan exige paciencia, esfuerzo y tiempo. Tras la realización de una buena conducta, un comentario positivo puede mejorar la confianza del niño y su capacidad para controlar la conducta, mejorar su autoestima, aumenta las probabilidades de que el niño repita la conducta positiva y favorece la asociación de la acción con la alabanza.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Debido a su dificultad generalizada para mantener la atención, es importante no darle demasiadas instrucciones al mismo tiempo. Cuando termine de recoger los materiales podremos indicarle que se lave las manos.

Los niños con TDAH también suelen tener problemas en el juego, debido a sus problemas para respetar los turnos, intentar imponer su voluntad, abandonar el juego prontamente, etc.

La mejor forma de crear normas de juego es permitir que los niños participen activamente en la generación de las reglas. Para ello, el docente deberá cumplir con las siguientes indicaciones (UNESCO, 2004):

1. "Escuchar activamente". Debe respetar que los niños se expresen e indiquen porqué quieren establecer una norma y no otra, y ayudarles en la construcción de las mismas.
2. "Hablar desde la propia experiencia". Indicarles a los niños cuales normas pueden ser funcionar bien, pero siempre intentando que sean ellos las que las reflexiones y construyan.
3. "No ataques personales". Se ha de comprender las normas que ellos quieren establecer, no intentar imponer las propias, pero siempre asesorando para que sean correctas. No se les ha de atacar, decir que es una mala norma, sino intentar que la cambien por una más positiva a través de la negociación.

Tras la configuración del listado de normas es necesario repasarlas y adaptarlas, si se considera, según las actividades o tareas que se vayan a realizar. Si el alumnado lo desea, pueden añadirse nuevas o modificar algunas.

V. Proporcionar orientaciones ante situaciones concretas.

El docente es un pilar fundamental en la intervención del TDAH, por lo que es importante que esté informado y que sepa trabajar con estrategias específicas aplicables en el aula ante ciertas situaciones concretas que puedan darse.

Recomendaciones ante situaciones concretas según la UNESCO (2004)

1. Controlar el entorno físico e interpersonal. Se ha actuar sobre las fuentes de estimulación y los posibles elementos que causaron la conducta problemática para prevenir los comportamientos impulsivos o hiperactivos en el aula. Dejar tiempo para organizar los materiales, colocar al niño con TDAH cerca del docente o permitir el movimiento en el aula son algunas de las estrategias que pueden impedir el desencadenamiento de una conducta disruptiva.
2. Crear un ambiente donde los niños estén fuertemente motivados y comprometidos a la participación. El ambiente de la clase deberá favorecer las relaciones positivas entre los compañeros y para ello es necesario del seguimiento de las normas del aula.
3. Proporcionar actividades adaptadas a las capacidades individuales. Tareas demasiado difíciles o demasiado sencillas, tareas aburridas o irrelevantes, pueden generar que los alumnos con TDAH reacciones con unos patrones de comportamiento inadecuados. De esta forma, diseñar periodos de descanso más frecuentes, evitar tareas muy largas o dividirlas en tareas más cortas y ofrecer la posibilidad de elegir la actividad que quieran realizar pueden ser ejemplos de estrategias a llevar a cabo por el docente para evitar el mal comportamiento del niño.
4. Practicar el aprendizaje cooperativo. A través de la colaboración mutua del grupo de iguales el docente podrá moldear los comportamientos que desea corregir del niño con TDAH.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Tabla 4. Orientaciones ante situaciones concretas.

Fuente: Balbuena et al. (2014)

Se levanta a menudo	<ul style="list-style-type: none"> - Asegurarnos de que dispone de todo el material necesario para realizar el trabajo y evitar que se levante. - Reforzar la conducta correcta e ignorar la incorrecta. - Entrenar al niño para permanecer unos minutos trabajando autónomamente a través del condicionamiento (premiar con una actividad que le guste al finalizar la tarea). - Aplicar un castigo en caso de incumplir la norma (por ejemplo, perder temporalmente el privilegio de sentarse).
Interrumpe constantemente	<ul style="list-style-type: none"> - Pactar con el niño señales silenciosas como recordatorio (p.ej. hacer un guiño) y mantenerse a menudo cerca de él. - Aprovechar situaciones con otros niños para mostrar el modelo correcto. - Reforzar la conducta correcta siempre que esta se dé o se aproxime. - En caso de que el niño continúe interrumriendo, ignorar la conducta. - Proporcionarle un pequeño margen de interrupción con el objetivo de que adquiera mayor autocontrol. Le forzamos a contenerse y conseguimos disminuir el número de interrupciones.
Molesta a sus compañeros	<ul style="list-style-type: none"> - Sentarlo junto a un compañero que sea un buen modelo de comportamiento. - Dedicar un tiempo para que pueda expresarse acerca de lo que le genera la invasión de su espacio. - Ofrecerle un espacio personal en el que pueda trabajar tranquilamente. - Elogiarle con alabanzas cuando presente buen comportamiento. - En caso de incumplimiento aplicar la técnica de tiempo fuera (“únete a tu compañero cuando creas que puedes trabajar en silencio”)
Excesiva actividad motora	<ul style="list-style-type: none"> - Reforzar la buena conducta (cuando camina tranquilamente, cuando respeta la fila, etc.) - Ignorar conductas indeseadas menores (ruiditos, movimientos, hablar en voz baja) - Permitirle un momento para liberar la tensión física (rayar una hoja, borrar la pizarra, ir a buscar alguna cosa) - Enseñar técnicas de autocontrol y de relajación. - Intentar prever momentos clave en que sabemos que pierde fácilmente el control.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Cuando se producen conductas inadecuadas por parte del niño con TDAH, el profesor debe intentar reducirlas en la medida de lo posible. Para ello resulta de utilidad técnicas como la extinción (no prestar atención a la conducta indeseada) y el tiempo fuera (extraer al niño del contexto en el que se produjo la conducta que se desea eliminar. Ej. Tras haber pegado a un compañero, el niño debe permanecer en la sala de dirección. Pasado un tiempo, el niño volverá a la clase).

También es importante recordar que los profesores suponen un modelo de conducta para los alumnos, por lo que ante todo momento los docentes deben enseñar la opción más correcta de comportamiento y generar alternativas positivas ante conductas disruptivas.

VI. Promover las relaciones con la familia, escuela y alumnos.

Cuando un alumno con TDAH tiene problemas en el aprendizaje en el ámbito escolar, es necesario preguntarnos en qué grado otros entornos, como el familiar, pueden estar influyendo en dicha problemática. La consecución de los objetivos educativos no recae exclusivamente en la escuela, los padres también desempeñan una responsabilidad pedagógica. El grado de implicación de los padres en la educación académica de sus hijos, puede ser un excelente indicador del rendimiento académico. También la valoración de los padres hacia la aportación que realiza la escuela en la educación de sus hijos puede favorecer que el desarrollo del rendimiento académico del niño sea positivo o no. Es decir, la escuela propone un modelo de respuesta de enseñanza-aprendizaje, que deberá ser continuado en el hogar. Si en el hogar el modelo de respuesta de aprendizaje no es coherente con el que se propone en la escuela, la mejora académica será lenta.

Otro factor importante a tener en cuenta para facilitar el aprendizaje de los niños con TDAH en el ámbito familiar y escolar, es la comunicación. Las connotaciones están estrechamente relacionadas con el rendimiento académico y la motivación. Tanto los docentes como los familiares deben prestar mayor interés por sus gustos y actividades que por los resultados. Los niños con TDAH necesitan que se les ayude a centrar la atención cuando realizan tareas escolares porque en el momento en que tienen alguna dificultad, tienden a abandonar la tarea.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Para tratar de solucionar este tipo de contrariedades será necesario que los padres sean capaces de transmitir a los hijos que el esfuerzo y la constancia son el mejor antídoto para cualquier aprendizaje y que se puede disfrutar con el saber, ya que enseñando a los hijos que esforzarse es valioso y que son competentes gracias a su propio esfuerzo, les están ayudando a buscar soluciones proactivas para saber cómo superar y afrontar de forma constructiva las posibles dificultades (González, 2013).

Según Giné (2001), uno de los condicionantes que facilita la formación de una escuela inclusiva es la forma en la que la escuela y la familia se relacionan. Este autor propone tres puntos clave que debe adoptar la escuela para mejorar la relación con los padres:

- Fortalecimiento de la comunicación con las familias.
- Mejora de los contactos formales e informales con la familia.
- Aumento de las vías de participación de los padres en la toma de las decisiones.

La escuela debe abandonar la idea de que la participación de los padres no puede servir de ayuda. La familia y la escuela son igualmente necesarios para el buen desarrollo del niño y de ahí la importancia de potenciar la comunicación y los encuentros entre ambos (Bernal, 2013).

Figura 2. Condiciones que facilitan una comunicación fluida entre familia y escuela

Fuente: Saumell et al. (2011)



Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Las condiciones propuestas por Saumell et al. (2011) ayudarán a los profesores a la creación de un clima basado en el respeto y la confianza porque la responsabilidad pasa a ser una responsabilidad compartida (entre docentes y padres), se comprometen al respeto del entendimiento de las diversas opiniones y actuaciones, y se plantean actuaciones conjuntas para mejorar la situación en el ámbito escolar con respecto a los niños con y sin TDAH.

La buena comunicación familia-escuela constituye el primer paso para mejorar el desarrollo escolar del alumnado con TDAH. Los encuentros entre padres y profesores deben seguir una estructura planificada. Durante esas reuniones pueden tratarse temas como los que propone Moreno (2001):

- Expresar las conductas problemáticas y deficiencias académicas del alumno. Al mismo tiempo han de subrayarse las conductas positivas durante las clases, durante el juego, los puntos fuertes, las habilidades y los recursos de los que dispone. Así mismo, los padres deben mostrar interés por los aspectos positivos, y no solo en los negativos.
- Por su parte, los padres y madres deben manifestar su apoyo a los docentes y asegurar la colaboración y participación en el proceso de aprendizaje del niño.
- Acordar el sistema de refuerzo a emplear tanto en casa como en el colegio para que no sucedan discrepancias.
- Realizar un seguimiento de forma continuada para conocer si se han producido mejoras, si se han encontrado nuevas dificultades en casa, actuaciones de los padres ante dichas dificultades, logros y obstáculos, sistema de refuerzos, etc. Para ello se puede programar un calendario de encuentros con los padres, un sistema de tutorías que permita valorar estos aspectos.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

El Consejo Escolar del Estado de Madrid (2014) propone una serie de aspectos esenciales en los que ha de basarse la coordinación entre la familia y la escuela en la tarea de educar al niño con TDAH. Entre estos aspectos se encuentra:

- Enseñanza de valores, normas de convivencia y costumbres. Es importante enseñar valores opuestos a la marginación y discriminación por razón de sexo, etnia, estatus social, discapacidad, entre otros.
- Trabajar actitudes de solidaridad y comprensión con los más débiles y enseñar a aceptar las diferentes formas de pensar. Enseñar a escuchar y a tener respeto a las otras personas.
- Desarrollo de habilidades para la vida. Inculcar el sentido del esfuerzo para conseguir metas. Enseñar a compartir las cosas propias. Educarles para aceptar las críticas y utilizarlas para mejorar. Aprender a saber cómo comportarse con las personas. Así como la educación en destrezas básicas para el aprendizaje, es decir, facilitar espacios y tiempos para el estudio, fomentar hábitos de lectura, estimular el lenguaje escrito y oral (comprensivo y expresivo), enseñar a distribuir correctamente el tiempo.

La relación familia-escuela es muy importante para el desarrollo académico y social del niño. Por ello es conveniente encontrar la vía de comunicación con las familias y asegurarse de que la toma de las decisiones se realiza conjuntamente, que las pautas educativas de la escuela se continúan en el hogar, etc. La comunicación puede establecerse mediante el uso de la agenda escolar, intercambios formales e informales (eventos, fiestas, actividades organizadas por el colegio), por medios electrónicos como la web del colegio, por sms o correo electrónico, etc.

VII. Comprender las dificultades en el aprendizaje y ofrecer estrategias para las mismas.

Los niños con TDAH habitualmente presentan dificultades en su rendimiento académico. Para ayudar a que los alumnos con diferencias de aprendizaje, que puedan llegar a ser alumnos más capaces, es necesario identificar los problemas que le están afectando. Los niños con TDAH suelen presentar dificultades con las habilidades de organización y estudio. Cuando se enfrentan ante una tarea compleja deben detenerse más tiempo a pensar y configurar el mapa cognitivo para resolverla (González, 2013).

González (2013) plantea una serie de medidas para afrontar los problemas del TDAH en el área de escritura y la lectura. En el área de la escritura, los alumnos con TDAH suelen presentar mala ortografía, mala caligrafía y dificultad para organizar sus pensamientos e ideas a través de una expresión escrita, manifiesta en el uso pobre de signos de puntuación y en la distribución espacial irregular. Les es difícil escribir con rapidez y en el escrito suele haber borraduras y en muchas ocasiones resulta ilegible.

Estos niños pueden presentar mala ortografía por diversas razones. A menudo, no prestan atención a los detalles visuales, y no suelen advertir ni recordar las letras y su secuencia en las palabras. No son capaces de percibir visualmente los agrupamientos típicos de las letras, y suelen ser descuidados en la escritura y la ortografía. También pueden presentar déficits en la memoria secuencial auditiva, lo que les genera dificultar para asimilar la relación entre letras y sonidos, además de recordar los sonidos en su correcto orden. O déficit de la memoria secuencial visual, que explica las dificultades para recordar el aspecto de una palabra y colocar una secuencia de palabras en el orden correcto (González, 2013).

Las técnicas de enseñanza multisensorial son útiles para ayudar a los alumnos con TDAH con el problema de la ortografía, pero según González (2013) hay que tener presente algunas recomendaciones. Es importante utilizar técnicas de instrucción multisensorial en torno a las palabras que acumulan mayor dificultad. Estas técnicas hacen referencia a escribir palabras en el aire mientras el niño las pronuncia; escribir palabras con bloques o cartones; o escribir con el dedo utilizando pintura de dedos.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Otra de las recomendaciones que propone González (2013) es la preparación de material en polvo o con crema para crear una textura en tres dimensiones. De esta forma el estudiante puede escribir con el dedo mientras pronuncian la palabra en voz alta. El docente también puede agrupar a los niños por parejas y hacer que cada uno escriba la palabra con el dedo sobre la espalda del otro. Escribir palabras con letras grandes sobre un folio y hacer que los alumnos las repasen varias veces con diferentes marcadores o rotuladores de colores. Emplear letras didácticas para practicar la ortografía (magnéticas, de poliestireno, etc.). Supervisar y corregir con frecuencia, y de modo constructivo, sin penalizar al niño por sus errores ortográficos. Crear a su vez, un sistema de estímulo motivador para que se esfuerce en mejorar. Ayudar a los niños a construir un diccionario personal de palabras que pueda consultar para conocer la grafía correcta. Y utilizar juegos de palabras como el ahorcado (debe decir letras del abecedario para intentar averiguar la palabra oculta).

Este mismo autor proporciona de forma añadida una serie de recomendaciones para tratar los problemas relacionados con la calidad gráfica: asegurar la correcta prensión del lápiz, garantizar una disposición apropiada del papel o cuaderno, reforzar una postura corporal correcta (el niño debe estar bien sentado y debidamente orientado al escritorio), proporcionar el tiempo suficiente conforme a su velocidad de escritura, verificar si el niño utiliza siempre la misma mano para escribir, y observar si presenta muestras de ansiedad o frustración en torno a la escritura, o bien si la idea de escribir lo irrita o lo aburre.

Cómo afrontar los problemas del TDAH en el área de lectura según González (2013):

- Inatención durante el periodo de instrucción. Si el niño no puede seguir la lectura, levanta la vista del texto y se pierde de párrafo o página, hay que intervenir de forma espacial y temporal. Es decir, ubicar al niño en la página o párrafo donde se perdió la lectura, alejarlo de distractores y rodearlo de compañeros que tengan un eficaz comportamiento atencional. Para que pueda seguir el texto con mayor facilidad puede proveerse de cartulinas con ventanas para que pueda leer palabra a palabra.
- Tendencia a leer en voz baja (de forma subvocal o sublabial). El docente debe permitir que el niño lea en el tono en el que pueda escuchar su propia

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

voz. Si escucha su voz se logra mantener la atención y el significado a través del estímulo auditivo. De igual forma, el docente también puede ayudarle leyendo para que escuche su voz y el niño pueda seguir la lectura.

- Inatención durante el periodo de lectura. Es posible que el niño no logre estar concentrado en la lectura todo el tiempo requerido por el texto. Es fundamental tener en cuenta las siguientes estrategias:
 1. Que el docente le haya motivado para la lectura.
 2. Que el niño haya tenido la oportunidad de explorar el texto.
 3. Que se hayan resuelto las posibles dificultades de comprensión.
 4. Ofrecerle la oportunidad de escuchar una selección grabada de lecturas.
- Pobres recursos de vocabulario. Es importante que desarrollen estrategias para la descodificación de palabras nuevas, no familiares. Pueden ser beneficiosas las siguientes recomendaciones específicas:
 1. Facilitar el uso de pizarras digitales.
 2. Entrenar al niño en la búsqueda de palabras claves.
 3. Proporcionar tiempo para buscar palabras en el diccionario y elaborar la definición de la misma.
 4. Ver la palabra escrita, ver un gráfico que la defina, escribir la palabra en el contexto de oraciones, modelar la palabra con letras recortadas, bloques y con plastilina o arcilla.
- Dificultades visomotoras simples. Podemos permitir que el niño lea mediante el soporte de una cartulina con ventanas.
- Pobre comprensión del material leído. Para abordar esta problemática es preciso tener en cuenta las siguientes recomendaciones:
 1. El docente debe tener claro en todo momento cuál es el objetivo de la lectura y ser capaz de motivar al niño durante todo el proceso de lectura.
 2. Es importante que el docente seleccione textos carácter relevante o del interés del niño.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

3. Señalar las ideas generales del texto.
4. El docente debe enseñar el uso de técnicas metacognitivas relacionadas con la compresión de textos (subrayado, esquemas, resúmenes, etc.).

Para mejorar la comprensión del material, el docente también puede hacer uso de las estrategias de prelectura, es decir, narrar la historia para proporcionar al niño un conocimiento previo de lo que va a leer mediante:

1. Discusiones en la clase.
2. Confección de gráficos.
3. Empleo de ayudas visuales o audiovisuales relacionadas con el tema a través de pizarras digitales, mapas, música, diapositivas, etc.
4. Repaso previo de las ilustraciones del texto.

VIII. Realizar talleres o actividades en los cuales el alumnado trabaje conjuntamente.

Para que los niños trabajen en conjunto estos deben sentirse parte de un grupo y asumir un objetivo común. Este sentimiento de unidad puede fomentarse a través del aprendizaje cooperativo. Tal como define Cerrato (2012) el aprendizaje cooperativo se fundamenta en la creencia de que la diversidad es un valor positivo. Y en lugar de promover formas competitivas de aprender, se promueve el aprendizaje de ayuda mutua. Este tipo de aprendizaje resulta además aplicable a cualquier etapa educativa y en cualquier área escolar (Pujolás, 2011).

Al trabajar en conjunto, todos los alumnos se benefician, aprenden más eficazmente al aprender dentro de un grupo heterogéneo, y se produce un mayor enriquecimiento de los contenidos gracias a la diversidad de opiniones.

Para llevar a la práctica el aprendizaje colaborativo en el aula Johnson, Johnson y Holubec (1994) proponen una serie de técnicas a tener en cuenta por los docentes, que son las siguientes:

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

- Tomar notas en pares. Para reforzar el aprendizaje de las explicaciones, los alumnos pueden tomar nota durante una clase. Sin embargo, los apuntes de los niños con TDAH pueden ser incompletos e incoherentes por su dificultad para retener la información debido al déficit de atención. Una forma de solventar este problema es colocar al alumno con TDAH junto a un compañero con buenas habilidades de comprensión y retención. El objetivo cooperativo es que ambos alumnos sean capaces de tomar notas completas y precisas que les permita aprender y repasar el contenido dado en clase.
- Hacer resúmenes junto con el compañero. Al igual que el método anterior, hacer resúmenes resulta útil para consolidar el aprendizaje. Un compañero puede explicar una historia al otro, que este deberá resumir y plasmar en un papel. La meta cooperativa es elaborar un resumen en el que ambos han participado. El rol de docente es supervisar a los pares y ayudar a los alumnos con dificultades a realizar la actividad.
- Repasar la lección en pares. Esta actividad resulta de gran utilidad los días previos a una evaluación de contenidos. Se formarán grupos de dos y se les pedirá que un alumno lea un problema y explique, paso a paso, los procedimientos y estrategias necesarios para resolverlo, al alumno con TDAH. Cuando el problema ha quedado resuelto, el niño con TDAH debe intentar resolverlo por sí mismo, tomando como ayuda la proporcionada por su compañero y por el docente.
- Leer en pares. Resulta más eficaz hacer que los alumnos con TDAH lean el material en pares que de forma individual. Es importante sentar al alumno con TDAH junto a un compañero que posea buenas habilidades lectoras de comprensión y fluidez verbal. Para fomentar el aprendizaje cooperativo cada niño puede leer una frase, la otra frase será leída por el otro compañero y así sucesivamente. De esta manera se trabaja también la capacidad de autocontrol y la impulsividad.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Una forma divertida con la que se puede trabajar la inclusión de los niños con TDAH en el aula es a través de los juegos. Algunos ejemplos de actividades que se pueden usar para trabajar con los niños con TDAH puede ser el “Memory”, la “Torre”, “Simón dice”, “Laberintos” y “Bingo” (Ver Anexo I).

IX. Trabajar con las familias, los docentes y los niños en su conjunto.

Informar a las familias no es suficiente para mejorar el desarrollo de los niños con TDAH, hay que fomentar su implicación y participación en el proceso de aprendizaje.

Un método, basado en el aprendizaje cooperativo, que sirve para que el alumnado no solo forme parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino también en la comunidad escolar, son las llamadas *Comunidades de Aprendizaje*.

Estas comunidades están basadas en el aprendizaje dialógico y la formación de grupos interactivos (Flecha y Puigvert, 2002). Suponen una herramienta que permite la participación del alumnado con TDAH en el aula, al conectar los diferentes contextos de aprendizaje escolar y la participación de los miembros de la comunidad. De esta manera, considera no solo al niño en sí mismo, sino también los contextos que le rodean, formándolos y enriqueciéndolos (Díaz, 2005).

Los principios de las Comunidades de Aprendizaje pueden resumirse en:

- Superación de las desigualdades. Apuestan por la igualdad en el contexto educativo, reduciendo las posibles situaciones de desigualdad y procesos de exclusión social.
- Pretenden que todas las personas tengan una educación de calidad. La escuela es un entorno propicio donde desarrollar buenos hábitos, capacidades, autonomía, competencias.
- La escuela es un espacio de socialización clave para desarrollar el diálogo entre los distintos grupos y agentes de la comunidad (alumnado, profesorado, familias, personal no docente, asociaciones, etc.).

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

La colaboración entre todos los agentes educativos es fundamental para la mejora del rendimiento académico y del desarrollo emocional del niño con TDAH. Por ello es importante que haya estrecha comunicación y coordinación entre la familia y la escuela. Se pueden plantear desde el centro educativo diversas actividades para promover el acercamiento a la familia, entre ellas podemos encontrar talleres de resolución de conflictos, taller de inteligencia emocional y taller de empatía.

En muchas ocasiones pueden existir discrepancias entre los educadores y los padres de los niños con TDAH con respecto a su educación. Sin embargo, es importante que las pautas educativas enseñadas en la escuela continúen en el ámbito familiar. Para eliminar estas discrepancias se puede plantear un taller para comentar los problemas que el niño haya tenido a lo largo de la semana y plantear diversas formas de abordarlos. Por ejemplo, si el niño ha presentado problemas en la lectura de un texto en la escuela, pero al leer el mismo texto en el hogar, los padres han valorado positivamente la lectura, pueden comentar dicha discrepancia durante el taller de resolución de conflictos. Durante el taller, un modelador irá dando paso a la persona que desee comentar el problema. En este caso, podría resolverse de la siguiente manera:

“El niño ha leído el texto en la escuela por primera vez, por lo que le resulta más difícil la comprensión de las palabras. Tras haber leído el texto en clase varias veces, resuelto las dudas y realizado un glosario con las palabras no comprendidas, la lectura realizada en el hogar le resultó más sencilla, por lo que cometió menos equivocaciones. Para seguir facilitando el aprendizaje del niño deberá volver a repasar el texto y observar si comete los mismos errores, tanto los que se cometieron en la escuela como los que se cometieron en el hogar.”

Otro de los temas importantes a tener en cuenta es el de las emociones de los niños con TDAH. Con frecuencia estos niños pueden sentirse frustrados al no alcanzar el rendimiento esperado o sentirse desbordados por los conocimientos. También pueden sentirse frustrados cuando su interacción con los compañeros no es adecuada (por ejemplo, ser elegido en último lugar para jugar por grupos). Por ello es importante que tanto padres como docentes trabajen la mejor manera de poder canalizar las emociones de los niños. En el taller de las emociones los padres podrían plantear cuestiones acerca

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

de cómo se sienten sus hijos en el grupo de iguales, cómo es la interacción cuando juegan con sus compañeros, etc. Para responder a sus preguntas podría plantearse una charla informativa impartida por un psicólogo o profesional en el ámbito.

Uno de los valores fundamentales para aceptar la diversidad, es usar la empatía. Es importante que los niños comprendan que no todos pueden alcanzar el mismo rendimiento y que cada uno debe marcar su propio ritmo. Saber cómo pueden sentirse los demás y ponerse en el lugar del otro puede reducir las situaciones que generan exclusión. Las personas con alta empatía tienen mayores conductas sociales positivas (asertivas, prosociales, autocontrol, consideración) y menos conductas sociales negativas (agresivas, antisociales, pasivas). La mejor forma de que los niños aprendan empatía es a través de sus referentes (familia, docentes, etc.). Una vez que la asuman como valor, no solo les ayudará a hacer y mantener amigos y por lo tanto, un grupo de pertenencia, sino también a tener unas relaciones más saludables, su autoestima será mayor, aumentarán las probabilidades de éxito académico, mejorará el clima escolar y familiar y crecerá siendo un niño más sano mentalmente.

4. CONCLUSIÓN Y VALORACIÓN PERSONAL

A finales del Siglo XIX, se produce un cambio conceptual, sustituyendo el término de integración por el de inclusión. En ese momento comienzan a abandonarse los modelos tradicionales, basados en etiquetas y en el tratamiento de las dificultades de los niños en un aula específica a manos de profesionales específicos, para utilizar un modelo más inclusivo, basado en el tratamiento de las dificultades en el aula ordinaria por parte de los docentes.

Muchos centros escolares emprendieron este cambio de perspectiva con respecto a sus prácticas educativas. Un cambio que no suponía aspectos superficiales, sino una reforma más profunda de los contenidos, de las estrategias de enseñanza-aprendizaje, de las metodologías de evaluación y ajustes en los currículums académicos, para adaptar la educación a las necesidades de todos los alumnos. De esta manera se conseguiría el objetivo de las escuelas inclusivas, ofrecer una educación para todas las personas. Y esta

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

igualdad supone educar a todos los niños en una misma aula y en un centro educativo ordinario.

El proyecto de intervención educativa propuesto en este documento se desarrolló con el objetivo lograr que los niños y niñas que presentan TDAH alcancaran el máximo rendimiento posible en el ámbito escolar. Para ello se planteó una propuesta de respuesta educativa que contenía los siguientes puntos a tratar: 1. Análisis de las características del centro, para determinar si asume los principios en los que se fundamenta la educación inclusiva, 2. Clarificación de los espacios compartidos por los alumnos en el aula, 3. Conocimiento de las características y necesidades del alumnado, para ajustar el proceso de aprendizaje en base a su individualidad, 4. Formulación de las normas del aula para crear un ambiente armónico en el que todos pudieran aprender, 5. Proporción de orientaciones de actuación por parte del docente ante situaciones concretas en las que el niño con TDAH puede romper con el normal funcionamiento de la clase, 6. Fomento de las relaciones entre la familia y la escuela así como la participación de toda la comunidad, 7. Ofrecimiento de estrategias ante las dificultades manifestadas en el aprendizaje, 8. Fomento del aprendizaje cooperativo a través de juegos y actividades para conseguir que los alumnos trabajaran conjuntamente como grupo, y 9. Realización de actividades y talleres para trabajar con las familias, los docentes y los niños (por ejemplo, taller de empatía, taller de las emociones y taller de resolución de conflictos).

A lo largo del trabajo he querido reflejar los beneficios que reportan las escuelas inclusivas, pues entienden las diferencias como un valor positivo que enriquece el desarrollo personal y el aprendizaje cooperativo (ayuda mutua). Un proverbio africano resume esta idea a la perfección, y es que “si quieres ir rápido, camina solo, pero si quieres llegar lejos, camina acompañado”. La cooperación entre los alumnos es una herramienta fundamental para alcanzar el éxito. Pero también es un elemento clave la participación de la comunidad. Es importante que las enseñanzas que se ofrecen en la escuela continúen en el hogar. Para ello, los padres de los alumnos deben estar informados de lo que transcurre en la escuela y tomar parte en las decisiones junto con los docentes.

Por ello, las instituciones educativas deben dedicar esfuerzo, tiempo y recursos en trabajar no solo con los estudiantes, sino también con sus familias, para que se impliquen

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

en la educación de sus hijos. Y juntos conseguir que los alumnos alcancen el mejor desarrollo personal y académico posible.

Uno de los aspectos fundamentales para lograr la participación y colaboración de las familias con la escuela es el fomento de las buenas relaciones (formales e informales) y comunicaciones. Ello se puede conseguir mediante tutorías, charlas, talleres, voluntariados, eventos organizados por el colegio (eventos deportivos, teatros de navidad), etc.

Respecto al alumnado, resulta vital proporcionar apoyos naturales, fomentando la participación en el grupo de iguales (por ejemplo a través del juego o con el aprendizaje cooperativo), las buenas relaciones con el profesorado así como con las familias. El aprendizaje cooperativo resulta una buena estrategia para incluir de forma óptima al alumnado con dificultades, pues los alumnos aprenden a trabajar en grupo, desarrollan las habilidades interpersonales y se dotan de responsabilidad y valoración personal. De esta manera se reducen las posibilidades de crear un aprendizaje competitivo así como también las posibilidades de que se den situaciones de exclusión social.

Este Trabajo Fin de Grado ha cumplido el objetivo de lograr la aproximación conceptual de lo que supone una escuela inclusiva. También se ha desarrollado una propuesta de intervención desde el enfoque educativo para tratar de incluir en el aula ordinaria a los niños con TDAH. El enfoque educativo es el menos utilizado en comparación con el médico-farmacológico para tratar el TDAH. Por ello resulta de gran relevancia seguir avanzando desde esta perspectiva educativa para proporcionar una respuesta de aprendizaje eficaz con la que los niños con TDAH puedan mejorar su rendimiento académico.

En futuras líneas de investigación resultaría interesante llevar a la práctica la propuesta de intervención planteada. Además de abordar nuevos aspectos que permitan un mayor acercamiento de la educación inclusiva en la educación secundaria, ya que en este Trabajo Fin de Grado nos hemos centrado en la educación preescolar e infantil. Como hemos comentado a lo largo del trabajo, la educación inclusiva debe comenzar implantándose desde edades tempranas, adquiriendo la diversidad como un valor.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Aunque también hemos señalado que es durante la etapa preescolar e infantil cuando algunos patrones comportamentales de los niños con dificultades son difíciles de distinguir de los comportamientos normales, resulta importante realizar un diagnóstico temprano para su posterior intervención.

Algunos estudios (ver los estudios de la Agencia Europea sobre la provisión de la educación especial en Europa, 1998, 2003) sugieren que la inclusión suele funcionar bien en la educación primaria, pero en la educación secundaria los estudios no han obtenido los mismos resultados. La especialización de áreas académicas y la diversidad de estrategias organizativas de las instituciones de educación secundaria, pueden suponer dificultades para llevar a cabo la inclusión de los estudiantes durante esta etapa. Las diferencias entre los alumnos con y sin dificultades se ven incrementadas en función de la edad, por lo que puede suponer un límite para la inclusión.

Aun así puede resultar interesante abordar la inclusión en esta etapa de la educación y ampliar el conocimiento de los docentes para llevar a la práctica el modelo inclusivo en el aula ordinaria.

5. REFERENCIAS

- AA. VV (2009). La educación ante la inclusión del alumnado con necesidades de apoyo específico. *Revista de Educación*, 349, 15-242.
- Balbuena, A. et al. (2014). *Protocolo para la detección y evaluación del alumnado con trastorno por déficit de atención e hiperactividad en el ámbito educativo. Guía para orientadores y orientadoras*. Asturias: Conserjería de Educación, Cultura y Deporte.
- European Agency for Development in Special Needs Education / Meijer, C. J. W. (Editor) (1998). *Integration in Europe: Provision for pupils with special educational needs*. Middelfart. Denmark: European Agency for Development in Special Needs Education.
- European Agency for Development in Special Needs Education / Meijer, C. J. W. (Editor) (2003). *Special Education across Europe in 2003: Trends in provision in 18 European*

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Countries. Middelfart. Denmark: European Agency for Development in Special
Needs Education.

European Agency for Development in Special Needs Education / Meijer, C. J. W. (Editor)
(2003). Inclusive education and classroom practices. Midelfart. Denmark: European
Agency for Development in Special Needs Education.

Ainscow, M. (1995). Education for All: Making it happen. *Support for Learning*, 10 (4), 147-
155 (2001). *Desarrollo de escuelas inclusivas*. Madrid: Narcea.

Ainscow, M. (2001): *Desarrollo de escuelas inclusivas. Ideas, propuestas y experiencias
para mejorar las instituciones escolares*. Madrid: Narcea

Ainscow, M., Farrell, P. y Tweddle, D. (2000) Developing policies for inclusive education: a
study of the role of local education authorities. *International Journal of Inclusive
Education* 4 (3), 211-229

Ainscow, M.; Booth, T y Dyson, A. (2006). *Improving schools, developing inclusion*.
Londres: Routledge.

Alvarado, V. et al. (2011). TDAH y su relación con la motivación en el contexto
educativo. *Revista electrónica de investigación y Docencia Creativa*, 2, 100-105.

Amador, J.A. y Edith, V. (2013). *TDAH, funciones ejecutivas y atención*. Barcelona: Síntesis.

American Psychiatric Association (2002). Diagnostic and statistical manual of mental
disorders. 2 ed. Washington DC

American Psychiatric Association (2013). Diagnostic and statistical manual of mental
disorders. 2 ed. Washington DC

Andrade, B.N. y García-Ibarra, C.G. (2010). Conocimiento, actitud y práctica de los docentes
frente a los alumnos con déficit de atención, con o sin hiperactividad. Publicación
presentada en el *Congreso Iberoamericano de Educación*. Metas 2021, Buenos Aires,
República Argentina.

Arco, J.L., Fernández Martín, F.D. e Hinojo, F.J. (2004). Trastorno por déficit de atención
con hiperactividad: intervención psicopedagógica. *Psicothema*, 16 (3), 408-414

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Armstrong, F. (1999). Inclusion, curriculu, and the struggle for space in school. *International Journal of Inclusive Education*, 3 (1), 75-87

Arnáiz, P. (1996). *Hacia una educación eficaz para todos: La educación inclusiva*. Murcia: Monográfico.

Arnáiz, P. (2000). *Educación Inclusiva: una escuela para todos*. Archidona: Aljibe.

Arnáiz, P. (2006). *Atención a la diversidad. Programación curricular*. San José de Costa Rica: EUNED.

Balbuena, F. (2014). *Orientaciones y estrategias dirigidas al profesorado para trabajar con alumnado con trastorno por déficit de atención e hiperactividad*. Asturias: conserjería de educación, cultura y deporte.

Barkley, R.A (202). *Niños hiperactivos. Cómo aprender y atender sus necesidades especiales*. Barcelona: Paidós.

Barrio de la Puente, J.L. (2008). Hacia una Educación Inclusiva para todos. *Revista Complutense de Educación*. 20 (1), 13-31

Blanco R. (1999). *Hacia una escuela para todos y con todos*. Boletín 48, Santiago de Chile.

Blanco, R. (2006). La equidad y la inclusión social: uno de los desafíos de la educación y la escuela hoy. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(3), 1-15

Blanco, R. (2010). El derecho de todos a una educación de calidad. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*. 4(2), 25-153.

Booth, T. et al. (2000). *The Index of Inclusion: developing learning and participation in schools*. London: CSIE.

Carrillo, L. (2016). *Flipped classroom. Un modelo de educación inclusiva*. Nápoles: Centro virtual de Cervantes.

Cerrato, A.M. (2012). Experiencias escolares de éxito para la inclusión, En Gutiérrez, P., Yuste, R. y Borrero (Coords.). *La escuela inclusiva desde la innovación docente*. Madrid: Catarata.

Coll, E. et al (1993). *El constructivismo en el aula*. Barcelona: Graó.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Consejo Escolar del Estado (2014). *La participación de las familias en la educación escolar.*
Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Conserjería de Educación de la Junta de Andalucía (2010). *Ideas Clave en la Respuesta
Educativa para el alumnado con TDAH.*

Conserjería de Educación de la Junta de Andalucía (2011). *Guía para atender al alumnado
con TDAH.*

Díaz Barriga, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo.
Revista Electrónica de Investigación Educativa, 5 (2).

Díaz, R. (2005). Análisis psicosocial de los niños hiperactivos en las aulas. Las comunidades
de aprendizaje como metodología de integración. *Revista Humanidades*, 11, 241-256.

Dyson, A. (2001). Dilemas, contradicciones y variedades de la inclusión. En M. Verdugo y
F. Jordán de Urríes (Eds.), *Apoyos, autodeterminación y calidad de vida* (pp. 145-
160). Salamanca: Amarú.

Echeita, G. (2006). *Educación para la inclusión o educación sin exclusiones*. Madrid: Narcea.

Echeita, G. (2008). Inclusión y exclusión educativa. "Voz y quebranto". *REICE-Revista
Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6 (2),
9-18

Escudero, J.M y Martínez, B (2011). Educación inclusiva y cambio escolar. *Revista
Iberoamericana de Educación*, 55, 85-105.

Estévez, B. (2015). *La inclusión educativa del alumnado con TDAH. Rompiendo con las
barreras curriculares y organizativas en los centros escolares de educación
primaria*. (Tesis Doctoral). Universidad de Granada.

Fernández-Batanero, J.M. (2005-2006). ¿Educación Inclusiva en nuestros centros
educativos? Sí, pero ¿Cómo? *Contextos educativos*, 8, 135-145.

Fernández-Martín, F., Hinojo, F.J. y Aznar Díaz, I. (2003). Dificultades del alumnado con
Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH) en el aula:
implicaciones para la formación docente. *Enseñanza*, 21, 219-232.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

- Flecha, R. y Puigvert, L. (2002). Las comunidades de aprendizaje: Un apuesta por la igualdad educativa. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 1, 11-22.
- Giménez, M. (2006). *Los niños vienen sin manual de instrucciones*. Tarragona: Aguilar
- Giné, C. (1998). ¿Hacia dónde va la integración? *Cuadernos de Pedagogía*, 269, 40-45.
- Gine, C. (2001). Inclusión y sistema educativo, en III Congreso. *Atención a la diversidad en el sistema educativo*. Universidad de Salamanca: INICO.
- Giné, C. (2001). Inclusión y Sistema Educativo. Ponencia presentada en el III Congreso *La Atención a la Diversidad en el Sistema Educativo*. Universidad de Salamanca: Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO).
- González, E. (1995). *Educar en la diversidad. Estrategias de intervención*. Madrid: CCS.
- González, J. (2003). La responsabilidad didáctico-pedagógica de la familia en la formación académica de sus hijos con TDAH. Archive for the ‘Aprendizaje, escuela inclusiva y TDAH’ Category. Recuperado de <http://psicotdah.com/category/escuela-inclusiva-y-aprendizaje/>
- González, J. et al (2005). Las Escuelas de Segunda Oportunidad en el marco del fracaso escolar. *Temáticos Escuela*, 13, 18-20.
- Gutiérrez Rojas, M. E. (2010). Estudio Comparativo del trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad en la infancia: análisis de variables psicoeducativas. (Tesis Doctoral). Universidad de Granada. Granada.
- Hopkins, D. y Ainscow, M. (1993). Making sense of school improvement: an interim account of the Improving the Quality of Education for All Project. *Cambridge Journal of Education*, 123 (3), 287-304.
- Isaza, L. (2012). El contexto familiar: un factor determinante en el desarrollo social de los niños y las niñas. *Revista Electrónica de Psicología Social*, 23.
- Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos aires: Paidós.
- López, I. (2010). La inclusión, un nuevo reto para la educación. *Educación y futuro*, 2, 51-61.
- Macarulla, I. y Saiz, M. (2009). *Buenas prácticas de escuela inclusiva*. Lloret: Graó.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

- Macià, D. (2012). *TDAH en la infancia y la adolescencia. Concepto, evaluación y tratamiento.* Madrid: Pirámide.
- Marco, R., Grau, D. y Presentación, M.J. (2011). El curso evolutivo de las personas con TDAH. En Miranda, A, *Manual Práctico de TDAH.* Madrid: Síntesis.
- Martínez, M.A (2013). *Todo sobre el TDAH. Guía para la vida diaria.* Tarragona: Altaria
- Martínez, M.J. (2010a). *Características el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH).* Recuperado de <http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/10809/1/Caracter%C3%ADsticas%20de%20el%20TDAH.pdf>
- Miranda, A. et al. (2000). Intervención Psicoeducativa en estudiantes con trastorno por déficit de atención con hiperactividad. *Revista Neurológica Clínica*, 1, 203-216.
- Miranda, A., García, R. y Presentación, M.J. (2002). Factores moduladores de la eficacia de una intervención psicosocial en niños con trastornos por déficit de atención con hiperactividad. *Revista Neurológica*, 34, 91-97.
- Monereo, C (2000). *El asesoramiento en el ámbito de las estrategias de aprendizaje.* España: Visor.
- Montanero, M. (2012). Apoyo educativo al alumnado con alteraciones de conducta. En Gutiérrez, P., Yuste, R. y Borrero (Coords.). *La escuela inclusiva desde la innovación docente.* Madrid: Catarata.
- Muntaner, J.J. (1999). Los servicios de Apoyo en una Escuela Inclusiva. En Sánchez Palomino, A., Carrión, J.J., Padua, D. y otros (Coords) *Los desafíos de la Educación especial en el umbral del siglo XXI* (353-364). Departamento de Didáctica y Organización escolar de la Universidad de Almería: Arte Juberías y Cía, S.L.
- Naicker et al. 1997. Educación Inclusiva. www.inclusioneducativa.org/content/.../Peters_Inclusive_Education.pdf, visitado el 1 de septiembre de 2010.
- Olive, T. et al. (2009). Children's and fluency in writing: effects and genre and of hanwriting. *Learning and Instruction*, 19 (4), 299-308.
- Oliver,M. (1996). *Understanding disability: from theory to practice.* London: McMillan.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

- Orjales, I. (2008). Preescolares con riesgo de TDAH. En Barkley, R. (Coord.). *Hiperactivos. Estrategias y técnicas para ayudarlos en casa y en la escuela.*
- Parra, C (2010). Educación inclusiva: Un modelo de educación para todos. *Revista ISSEES*, 8, 73-84
- Parrilla, A. (2002). Acerca del origen y sentido de la Educación Inclusiva. *Revista de Educación*. 327, 11-32.
- Parrilla, A. (2003). ¿Compañeros de pupitre? Claves para el trabajo inclusivo en el aula. En *Actas del Congreso Guztientzako Eskola. La respuesta a las necesidades educativas especiales en una escuela vasca inclusiva*. Bizkaia. Grafo, S.A.
- Parrilla, A., Gallego, C. y Murillo, P. (1996). El análisis del aula: una propuesta ecológica, en Parrilla, A. (Ed.). *Apoyo a la Escuela: un proceso de colaboración*. Bilbao: Mensajero.
- Poeta, L.S., Rosa-Neto, F. (2007). Evaluación motora en escolares con indicadores del trastorno por déficit de atención/hiperactividad. *Revista de Neurología*, 44 (3), 146-149.
- Pujolàs, P. (2011). *El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Grao.
- Quintero, F.J et al. (2006). *Características clínicas del trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en la infancia*. En: Quintero Gutiérrez del Álamo FJ, Correas J, Quintero Lumbreras FJ, editores. *Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad a lo largo de la vida*. Madrid: Ergón; 2006. pp. 75-88.
- Rodríguez, C. et al. (2014). La atención y el sacádico: efectos clínicos en el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH). *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 5, 1-21.
- Rubio, F. (2009). Principios de normalización, integración e inclusión. *Revista digital: Innovación y experiencias educativas*, 19.
- Sanz, R (2010). El profesor como tutor: un reto a consolidar en el ejercicio profesional de la orientación. *REOP*, 21 (2), 346-357.
- Saumell, C., et al. (2011). *Alumnado con dificultades de regulación del comportamiento*. Barcelona: Grao.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Stainback, S. y Stainback, W. (2001). *Aulas inclusivas. Un Nuevo modo de enfocar y vivir el currículum.* Madrid: Narcea.

Stainback, W. Sainback S. y Jackson (1999). *Aulas Inclusivas.* Madrid: La Muralla.

UNESCO (1990). *Carta Mundial sobre Educación para Todos y Marco de Referencia para la Acción Encaminada a Lograr la Satisfacción de las Necesidades básicas de Aprendizaje.* Jomtien (Thailandia).

UNESCO (2005). *Guidelines for Inclusion: Ensuring Access to Education for All.* París: UNESCO.

UNESCO/MEC (1994). *Informe Final. Conferencia mundial sobre necesidades educativas especiales: acceso y calidad.* Madrid, Ministerio de Educación y Cultura/UNESCO.

Vaquerizo, J. (2005). Hiperactividad en el niño preescolar: descripción clínica. *Revista Neurológica*, 40, 25-32.

Vaquerizo, J. y Montañés, F. (2007). *Tratamiento a medida del TDAH desde la primera infancia hasta la adolescencia.* Recuperado de <http://www.slideshare.net/gueste24968/actualidad-en-tdah>.

Willcutt, E. (2012). *The prevalence of DSM-IV Attention Deficit Hyperactivity Disorder: A Meta-Analytic Review.* Colorado: The American Society for Experimental Neuro Therapeutics.

6. LISTADO DE SIGLAS

* **EI: educación inclusiva**

Es el modelo que busca atender las necesidades de aprendizaje de todos los niños y jóvenes, poniendo énfasis en aquellos que son vulnerables a la marginalidad y a la exclusión social. Supone un proceso que tiene en cuenta y responde a las diversas necesidades asociadas a la discapacidad, pero no exclusivamente a ellas. Esto implica que las escuelas deben reconocer y responder a la diversidad del alumnado atendiendo a las necesidades que los estudiantes sin distingo de raza, fe o condición social y cultural.

***TDAH: Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (ADHD en inglés por *attention-deficit hyperactivity disorder*).**

Trastorno crónico del neurodesarrollo frecuentemente diagnosticado en la infancia y que puede persistir en la edad adulta. Se caracteriza por inatención (distracción moderada o grave, períodos de atención breve), hiperactividad (inquietud motora) y comportamiento impulsivo (inestabilidad emocional y conductas impulsivas). Puede producir problemas en múltiples áreas de funcionamiento, dificultando el desarrollo social, emocional y cognitivo de la persona que lo padece.

***UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (en inglés *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*).**

Organismo especializado de las Naciones Unidas, fundado el 16 de noviembre de 1945 con el objetivo de contribuir a la paz y a la seguridad en el mundo mediante la educación, la ciencia, la cultura y las comunicaciones.

***EPT: Educación Para Todos.**

Compromiso mundial que pretende proporcionar una educación básica de calidad a todos los niños, jóvenes y adultos.

***Necesidades Educativas Especiales (NEE).**

Entendemos por Necesidades Educativas Especiales (NEE) al conjunto de medidas didácticas utilizadas para compensar las dificultades que presentan los alumnos para acceder al currículo académico correspondiente a su edad. Las NEE no están

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

necesariamente relacionadas con una dificultad de aprendizaje, pues también pueden presentarse por sobredotación del alumno. Para ambos casos, deben realizarse adaptaciones curriculares y buscar estrategias adecuadas para poder satisfacer sus necesidades educativas especiales.

***Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales 5**
(en inglés, Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-V)).

Editado por la Asociación Americana de Psiquiatría (APA), documento que contiene una clasificación de los trastornos mentales y proporciona descripciones de las categorías diagnósticas. Sirve de utilidad a clínicos e investigadores de las ciencias de la salud a la hora de diagnosticar, estudiar e intercambiar información y tratar los distintos trastornos.

7. ANEXOS

Memory. Este juego trata de hacer tarjetas por parejas (con fotografías, dibujos, números...). Están permanecen boca abajo y el niño deberá encontrar las dos parejas iguales. Esta actividad resulta de gran utilidad porque las tarjetas se pueden fabricar en función de los gustos de los niños. Al niño le resultará más sencillo mantener la atención cuando es una actividad que le genera interés. El niño debe prestar atención a la colocación de las cartas y fijarse en el dibujo de cada tarjeta, por lo que entrenamos el déficit de atención. También se fomenta la capacidad de autocontrol, ya que se puede haber más jugadores y el niño deberá esperar su turno.

La Torre. En el juego de la torre se trabaja la impulsividad. Se construye una torre con bloques de madera. Los jugadores deben retirar dichos bloques por turnos y colocarlos en la parte de arriba hasta que se caiga. El juego requiere estrategias metacognitivas, pues debe planificar con anterioridad su siguiente movimiento. También se fomenta la capacidad de autocontrol, pues debe esperar su turno.

Simón dice. Otra de las actividades en la que se trabaja la impulsividad, así como la atención, es la de “Simón dice”. Este juego puede ayudar a los niños con TDAH a concentrarse y seguir instrucciones. Un jugador toma el papel de “Simón” y da instrucciones a los otros jugadores: “hay que tocarse la punta de la nariz” o “hay que pegar un salto y aplaudir”. Las instrucciones sólo se siguen si la frase comienza por “Simón dice”, por lo que debe contenerse cuando no se dice “Simón dice”.

Laberintos. El niño deberá colocar el lápiz en la casilla de salida y deberá llegar a la casilla de llegada sin equivocarse de camino, ya que muchos de ellos se encuentran cerrados. Mediante este juego se puede trabajar la atención y la planificación. Es importante motivar al niño durante la actividad, que no la abandone si no logra encontrar el camino correcto.

Bingo. En el Bingo el niño debe prestar atención a la serie de números que se le leen en voz alta y centrar su atención en el cartón al mismo tiempo para buscar si tiene el número nombrado. Se trabaja la atención y la impulsividad, ya que debe de esperar a que digan el número de la bola.

Propuesta de educación para la inclusión de niños con Trastorno por Déficit de Atención e
Hiperactividad en el aula ordinaria

Encuentra las diferencias. En esta actividad el niño debe encontrar los puntos no iguales de dos imágenes. También se pueden establecer series de números, por ejemplo: “3 4 5 6” y al lado podemos poner “3 4 5 6” o “3 5 4 6”, “4 7 4 6” y pedimos al niño que seleccione las que son iguales y las que son distintas.